Rafael SÁNCHEZ VARGAS

# Mil máximas de Don Bosco

# PRESENTACIÓN

*"San Juan Bosco, forjador de nuevas generaciones, es hasta el presente el primero y único educador que ha sabido llevar a los altares a los estudiantes laicos; es, pues, todo un revolucionario en el modo de hacer santos, y creó un método original de educación, llamado Sistema Preventivo, basado en religión y amor, que actualmente fue considerado inclusive en el Concilio Vaticano II.*

*Uno de los secretos consistía en esas frases lapidarias, consejos cortos y acertados, como palabras al oído, que fascinaban y encantaban, aún pasados los años inquietos de la juventud, sirviendo como de "slogan" a los educadores.*

*Un intrépido hijo de Don Bosco, el P. Rafael Sánchez Vargas SDB, alma de poeta, avezado*

*en el apostolado donboscano, tuvo la paciencia de sacar de los veinte tomos de las Memorias Biográficas de Don Bosco, estos consejos cortos o máximas, que ese genio de la educación moderna tan atinadamente utilizó y que en nuestros días constituyen un verdadero arsenal de formación y guía espiritual para padres de familia, para educadores, sacerdotes y confesores.*

*Viene pues, muy a propósito el presente libro... habiendo sido Don Bosco quien tanto bien hizo con el apostolado de la pluma, el iniciador de las famosas Lecturas Católicas... Es pues, la mejor forma de honrar el nacimiento de nuestro Padre Don Bosco".*

*México, D.F., 16 de agosto de 1966.*

P. Francisco E. Erdey. SDB

**NOTA**:

La mayor parte de los textos de las Máximas fueron extraídos principalmente de las *"Memorias Biográficas"* de Don Bosco (se indica el número del Tomo y de la Página), y de la publicación sobre Don Bosco de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).

# *ALEGRÍA*

1 Para nosotros la base de toda santidad consiste en estar siempre alegres. (VI, 356).
2 Alegría, estudio y piedad: es el mejor programa para hacerte feliz y que más beneficiará tu alma. (VII, 494).
3 Muéstrate siempre alegre, pero que tu sonrisa sea sincera. (VI, 697).
4 Para ser bueno basta practicar tres cosas y todo te resultará a pedir de boca. ¿Cuáles son estas tres cosas?: Alegría, estudio y piedad. (VII, 494).
5 ¡Mi mayor satisfacción es verte alegre! (IX, 627).
6 Estando siempre alegres, ni cuenta nos daremos qué pronto pasa el tiempo (I, 374).
7 Es imposible pretender cosas extraordinarias de la juventud, ya es bastante lograr simplemente que sean buenos y que estén siempre alegres. (II, 566).
8 Dios favorece al hombre alegre. (IX, 819).
9 El demonio no puede resistir a la gente alegre. (X, 648).
10 Alegría, oración y comunión son el secreto de nuestra resistencia. (X, 1178).
11 Si quieres una vida alegre y tranquila, procura estar siempre en gracia de Dios. (XII, 133).
12 Para ejercer una influencia benéfica entre los niños, es indispensable participar de sus alegrías. (XII, 207).
13 ¿Queréis estar siempre satisfechos y risueños? Es la obediencia la que nos lleva a esa alegría. (XIII, 210).
14 Vuestras plegarias y alabanzas para que sean agradables a Dios, hacedlo no solamente con recogimiento de espíritu, sino con gozo y alegría de corazón. (BAC, 679).
15 Lo que alegra y halaga al cuerpo, ha de beneficiar también al espíritu, para que así todo se disponga a la mayor gloria de Dios. (XII, 143).

16 Al Señor le agrada que le sirvan con gusto, porque haciéndolo con alegría y de corazón, se ama más a Dios. (XII, 610).
17 Mientras los alumnos se dejen guiar por la obediencia, como una madre lleva de la mano a su hijo, reinará la paz y la alegría en nuestro Oratorio. (XVII, 111).
18 Mientras conservéis vuestra alegría, os alejaréis del pecado. (III, 603).

## *ALMA*

19 Tus pensamientos, palabras y obras, todo ha de convertirse en beneficio de tu alma. (VI, 442).
20 ¡Hijo!, tienes una sola alma; es preciso que la salves. (III, 608).
21 Si yo sintiese tanta solicitud por el bien de mi alma, como la tengo por el bien del alma de otros, estaría seguro de salvarme. Con gusto sacrificaría todo, con tal de poder ganar el corazón de los jóvenes y ofrecérselos al Señor. (II, 250).
22 No pienses que vives en el mundo únicamente para divertirte, enriquecerte, comer, beber y dormir, como los animales privados de razón; pues el fin para el que has sido creado es infinitamente superior y más sublime; esto es: amar y servir a Dios en esta vida y salvar tu alma en la otra. (BAC, 686).
23 Tengo una alma sola: si la pierdo, ¿de qué me servirá haber vivido? (IV, 55).
24 La mejor obra que se puede hacer en este mundo es atraer las almas perdidas al buen sendero, a la virtud. (I, 475).
25 Comprenderás mejor la importancia del bien, si consideras que tu salvación eterna o tu condenación, depende únicamente de ti. (BAC, 686).

26 Salvando tu alma, serás feliz para siempre; pero, si la pierdes, lo pierdes todo: alma, cuerpo, cielo, Dios, que es tu supremo fin... , y esto, por toda la eternidad. (BAC, 686).
27 Quien se preocupa mucho de su cuerpo y poco de su alma, acaba por caer en los brazos del demonio. (IX, 37).
28 Si cooperas a salvar un alma, aseguras la tuya propia. (XVIII, 470).
29 Cuando se trate de salvar un alma, no se miden las consecuencias. (V, 661).
30 Para salvar nuestra pobre alma, hay que estar dispuesto a todo. (X, 1239).

## *AMISTAD*

31 La dulzura en el hablar, en el obrar y en reprender, lo gana todo y a todos. (IV, 93).
32 Sin sonrisa no es posible demostrar amistad. (XVII, 108).
33 ¡Cuántas almas se pueden atraer con el buen ejemplo! (IX, 348).
34 El que regala un libro bueno, aunque no tuviera más mérito que haber suscitado un buen pensamiento, ya ha ganado un mérito incomparable delante de Dios. (II, 375).
35 Si alguno se inclina hacia las amistades particulares, o que, aún remotamente, corra peligro en la moralidad, cámbialo prudentemente de sitio; si fuera necesario, dale otra ocupación; y si pusiera en peligro la inocencia de algún compañero o de algún alumno, destínalo a otra ocupación y da aviso oportunamente. (VII, 525).
36 No os fiéis de la amistad de los que hablan mal de sus superiores o que tratan de alejaros de vuestros deberes. (III, 167).
37 Quien da o escucha malos consejos, está ciego y se hace esclavo del demonio. (IX, 34).
38 Dominad vuestros impulsos y tendréis muchos amigos y ningún enemigo. (VI, 102).

39 Quien conversare contigo, ha de separarse de ti como amigo. (X, 1183).6

## *AMOR*

40 Sin amor, es inútil cualquier sacrificio del educador. (V, 544).

41 (Una de las últimas frases de Don Bosco a Don Rúa). "Que te amen". (XVIII, 537).

42 Para poder ser amado hay que demostrar primero que se ama. (XVII, 111).

43 No basta amar a los niños, es preciso que ellos se den cuenta que son amados. (XVIII, 30).

44 Sin cariño, resulta estéril toda educación. (VIII, 752).

45 No todos pueden ayunar emprender viajes largos; no todos pueden dar grandes limosnas, pero todos pueden amar a Dios; basta quererlo. (V, 566).

46 A Dios no le placen las cosas hechas por la fuerza. Siendo Él, el Dios del amor, quiere que todo se haga por amor. (VI, 15).

47 Para que el amor fraterno sea realmente verdadero, debe ser tal que el bien de uno sea para el bien de todos, y el mal de uno lo sientan todos. (XII, 630).

48 Los jóvenes... se muestran muy dóciles cuando están convencidos de que la persona que les manda los ama. (XVII, 108).

49 Los jóvenes secundados en lo que les agrada, poco a poco comienzan a amar lo que antes no les gustaba; como la disciplina, el estudio, la mortificación de sí mismos, adquiriendo esto con entusiasmo y amor. (XVII, 111).

50 Es el amor el que ayuda a soportar a los superiores las fatigas, los disgustos, la ingratitud, los desórdenes, los defectos y la negligencia de los jóvenes. (XVII, 111).

## *AUTORIDAD*

51 La Congregación tiene como fin especial sostener la autoridad de la Santa Sede, doquiera que se encuentre y dondequiera que trabaje. (XVIII, 487).

52 Recomendamos siempre la obediencia a la autoridad civil, porque quien gobierna está puesto por Dios para mandar. (II, 450).

53 Respetad todas las autoridades constituidas como ciudadanos, pero como católicos depended del Sumo Pontífice. (IX, 417).

54 La religión Católica es el fundamento de la prosperidad en los estados, porque los súbditos no serán fieles a la autoridad civil si no son fieles primero a Dios. (IX, 443).

55 Mi mejor consejo es éste: examinar de un modo práctico cómo dar al César lo que es del César, para que al mismo tiempo se dé a Dios lo que pertenece a Dios. (XIII, 288).

56 Cuando surja alguna dificultad con la autoridad temporal o eclesiástica, procurad presentaros a explicar la razón de vuestro proceder. La exposición personal de vuestras intenciones disminuye bastante y posiblemente desvanece el juicio que alguna mentalidad pudiera haberse formado de vosotros. (XVII, 270).5

## *BIEN*

57 Ser bueno no consiste en no cometer ninguna falta, sino en saber enmendarse. (VI, 322).

58 Nuestra vida es tan fugaz, que apenas nos alcanza el tiempo para hacer el bien. (Mamá Margarita, I, 77).

59 El sacerdote para hacer mucho bien necesita unir a la caridad una fuerte dosis de amabilidad. (III, 49).

60 Para hacer el bien se necesita valor, estar dispuesto a sufrir cualquier mortificación, no hacer sufrir nunca a nadie, se siempre amable. (III, 52).

61 Siempre se debe preferir el bien general al particular. Nuestro beneficio particular no debe tomarse en cuenta cuando se trata del bien común. (XVII, 660).
62 La mejor manera de adquirir méritos consiste en hacer el bien sin mirar a quien, cada vez que esté a nuestro alcance, sin esperar recompensa del mundo, sino de Dios solamente. (VII, 418). **5**
63 Nunca suprimas el bien para impedir un mal. (XI, 203).
64 Cuando se trate de hacer el bien, no te fijes en ningún interés material. (XIII, 286).
65 A los niños se hace mucho bien tratándolos siempre con amabilidad. Hay que amarlos y estimarlos a todos por igual, aunque alguna que otra vez no lo merezcan. (XIII, 286).
66 Cuando se trata de practicar el bien, los mundanos encuentran siempre muchas dificultades. (XIII, 232).
67 Por mucho que nos critiquen sigamos nuestro trabajo adoptando el siguiente sistema y precioso lema: obrar bien y dejar a la gente que hable. (XII, 286).
68 Para que nuestras obras sean meritorias: expongamos la verdad, concretémonos a los hechos, y no entremos nunca en polémicas. (XIII, 883).
69 Las buenas obras es mejor hacerlas cuanto antes. (XV, 601).

## *CARIDAD*

70 No es justo que viva de la caridad de otros quien puede bastarse a sí mismo. (V, 754).
71 Sacrificaré todo para ganar el corazón de los jóvenes, a fin de poderlos regalar al Señor. (VII, 250).
72 No os recomiendo penitencias ni mortificaciones, pues, seréis dignos de mérito y gloria de la Congregación, si os soportáis unos a otros en las penas y disgustos de la vida, con cristiana resignación. (XVII, 267).
73 Viviendo sin preocupaciones, fácilmente se olvida uno del Señor. (VI, 329).

74 Quien protege a los huérfanos, será defendido por Dios en los peligros de la vida, y en la hora de la muerte María Santísima lo salvará. (XVIII, 864).
75 La manera más eficaz para obtener el perdón de los pecados y asegurarse la vida eterna, es proteger a los niños. (XIII, 247).
76 Yo os aseguro que quien no da lo superfluo, defrauda al Señor. (BAC, 738).
77 Demos bastante si queremos conseguir mucho. (BAC, 745).
78 Proteged a los pobres, si queréis llegar a ser ricos. (BAC, 749).
79 Quien protege a los pobres, será largamente recompensado por Dios ante su divino tribunal. (BAC, 749 - XVIII, 863).
80 La mejor manera de apaciguar las controversias consiste en tener paciencia y caridad. Vince in bono malum. Por lo demás estemos contentos en unión con Dios. (X, 448).
81 Disimula las faltas ajenas y nunca te burles de nadir. (XIII, 880).
82 Para trabajar con éxito, téngase caridad en el corazón y paciencia en la ejecución. (XVI, 32).
83 He visto con toda claridad que los jovencitos que han salido de las correccionales -si encuentran una mano benévola que los cuide y los coloque con buenos patrones, los visite de vez en cuando durante la semana y los ayude a pasar bien los días festivos- , se regeneran, olvidan lo pasado, se hacen buenos cristianos y honrados ciudadanos. (II, 12).
84 Dios bueno, en su infinita misericordia se complace en ayudad y perdonar. (IX, 178).
85 La mayor satisfacción de nuestra vida será si logramos que la caridad reine perfectamente entre nosotros. (XV, 682).
86 El mejor estímulo para amar y servir a Dios es su infinito amor que nos rodea. (BAC, 669).
87 Las obras no son de caridad cuando se hacen por interés. (VI, 371).

88 Nunca dejemos escapar la ocasión que se nos presenta para hacer el bien. (VI, 493)
89 Ayúdame a salvar muchas almas, pero primero la tuya. (III, 620).
90 Sé espléndido con los pobres, si quieres llegar a rico. La limosna además cubre la multitud de tus faltas. (P.M. 15).
91 La primera caridad ha de ser la que usamos con nuestra propia alma. (XVI, 316).
92 Ser amigo de Don Bosco significa que me ayudes a salvar tu alma. (VI, 384).
93 Amar a todos, para conducirlos a todos al Señor. (II, 525).
94 Es más bello el amor unido a la caridad. (XIII, 149).
95 Súfrelo todo, con tal que no te olvides de la caridad. (XIII, 881).
96 Con caridad y paciencia todo se alcanza y hasta se llegan a juntar rosas sin espinas. (III, 35).
97 La caridad no distingue razas, no mide distancias ni prefiere lugares. (XVIII, 237).
98 La caridad de los buenos no tiene límite. (XVIII, 160).
99 Donde reina la caridad, ahí está la felicidad. (VI, 245).
100 Humildad, caridad y modestia, no pueden estar separadas la una de la otra. (IX, 436).
101 La práctica de la caridad es la base de la verdadera educación y buena crianza. (IX, 996).
102 La corrección fraternal es el fundamento de la caridad. (IX, 998).
103 El mejor consuelo en las grandes contrariedades, lo proporciona la tranquilidad de y la caridad. (X, 448).
104 El bien de uno, sea para bien de todos, el mal de uno sea rechazado como el mal que afecta a todos. (X, 1311).
105 Practicad la caridad, toda vuestra caridad con todos. (XI, 389).
106 Recordad que la educación depende de la formación del corazón. (XVI, 447).

107 Siempre ha de triunfar la caridad. (III, 369).

108 Caridad es la virtud que distingue a los hijos de Dios de los hijos del mal y del mundo. (III, 607).

109 Dar buenos consejos a los compañeros, es una manera de hacer obras de caridad. (III, 607).

110 Sabed compenetraros en todo como se hace entre buenos hermanos. (IV, 208).

111 La caridad sea la guía de todas nuestras acciones, que al fin y al cabo, redundarán siempre en nuestro propio bien. (VII, 404).

112 El vínculo que une a la sociedad, a las congregaciones, es el amor fraterno. (XII, 630).

113 Amáos los unos a los otros, aconsejáos, corregíos recíprocamente, no seáis envidiosos, ni guardéis rencor. Antes, el bien de uno sea el bien de todos, las penas y los sufrimientos de uno ténganse como penas y sufrimientos de todos; y esmérese cada uno por alejarlas o al menos mitigarlas. (VII, 526).

114 Si se trata de cosas espirituales o simplemente morales, entonces las divergencias resuélvanse en tal sentido que cedan a la mayor gloria de Dios y el bien de las almas. Empeñáos, puntillos, espíritu de venganza, amor propio, pretensiones y hasta el honor, todo debe sacrificarse antes que la caridad. (VII, 526).

115 En caso de divergencias en cosas materiales, cede en lo posible, con tal que se conserve la caridad. (VII, 526).

116 Búsquese el modo de excitar la caridad de otros hacia nosotros con obras pías y exhortaciones El Señor dice: "Ayúdate que yo te ayudaré". Es necesario que nosotros hagamos todo el esfuerzo posible. No se espere la ayuda de la Divina Providencia, estando nosotros sin hacer nada. Ella se moverá cuando haya visto nuestros esfuerzos generosos por su amor. (XII, 79).

117 Socorred a los huérfanos en la tierra y el buen Dios os hará ricos un día en el Paraíso. (XVIII, 862).

118 Digamos siempre de corazón: Perdónanos nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. Pero con un olvido absoluto y definitivo de todo lo que en el pasado nos haya ocasionado algún ultraje. Amemos a todos con amor fraterno. (XVII; 265).

119 No se oculte el sol sin que os apartéis de todo rencor. (XVII, 271).

120 Será para vosotros siempre un día hermoso, cuando logréis, a base de beneficios, vencer un enemigo o ganaros un amigo. (XVII, 271).

121 Asiste a los hermanos, ayúdalos, instrúyelos, de modo que puedan cumplir sus propios deberes. Jamás emplees palabras ásperas y ofensivas. (XVII, 266).

122 Imponte una pequeña privación, y el pan que te sobra dalo a un necesitado, porque detrás de la mano del pobre está la mano invisible del Señor, que acepta la limosna como si a Él mismo se hiciera. (Casa de la Fortuna, Acto I, Escena II).

123 Es una obra de misericordia el dar de comer al hambriento, pues, que corta es la vida, quiero que durante mis días ninguno que llegue a mi casa se retire descontento. (Casa de la Fortuna, Acto I. Escena II).

124 Aún los malos admiran la caridad, aunque no la practiquen. (XII, 583).

125 Hagamos a los demás lo que quisiéramos que los demás hicieran con nosotros. (Casa de la Fortuna, Acto I, Escena IV).

126 Es necesario ser tolerante, porque manchas no le faltan ni al sol. (Casa de la Fortuna, Acto I, Escena IV).

127 Haciendo el bien nada se pierde. (Casa de la Fortuna, Acto I Escena VII).

128 La venganza es de almas viles, y el perdón es propio del cristiano. (Casa de la Fortuna, Acto II, Escena IV).

129 Da buenos consejos siempre que se presente la ocasión, especialmente cuando se trate de consolar a un afligido, y acude en su ayuda para que supere alguna dificultad o para prestar algún servicio. (XVII, 267).

130 No sólo olvida con facilidad los sinsabores y las ofensas personales, sino con benevolencia y con atenciones vence, o mejor dicho, corrige a los negligentes, desconfiados y suspicaces. (XVII, 267).

131 La caridad de los buenos no tiene límites. (XVIII, 42).

132 No abusemos de la caridad que los otros nos proporcionan. No busquemos más comodidad. "Teniendo vestido y alimento quedemos satisfechos". "Habens victum et vestimentum his cotentus ero" y nada más.

133 (A los misioneros). Praticad la caridad y emplead suma cortesía con todos. (XI, 385).

134 Muchas personas reconocieron que su situación comenzó a mejorar desde el momento que empezaron a hacer caridad a los niños pobres. (II, 339).

135 La caridad y la cortesía sean las notas características de un Director, tanto para con los internos como para los externos. (VII, 526).

136 Jamás reprendas a tus hermanos ni los humilles en presencia de los demás, sino avísalos siempre "*in camera caritatis*", o sea dulcemente y estrictamente en privado. (XVII, 266).

137 Todos los hermanos salesianos que moran en una misma casa formen un solo corazón y una sola alma con su Director. (XVII, 267).

138 Siembra a manos llenas, porque obrando bien te beneficiarás en esta vida y recogerás mejores frutos en la otra. (P.M. 14).

139 La caridad es ingeniosa para encontrar siempre motivos de alabanza. (IX, 565).

## *CASTIDAD*

140 Lo que debe distinguirnos de los demás, lo que debe ser la característica de nuestra Congregación es la virtud de la castidad. (XII, 224).

141 La castidad será el mejor triunfo de la Congregación y la forma más patente de agradecer a Dios tantos favores que nos ha concedido. (XII, 225).

142 Si alguno moralmente no está seguro de poder conservar la castidad, por caridad, no intente hacerse sacerdote ni religioso. (XI, 574).

143 Vino y castidad no pueden estar juntos. (IV, 184).

144 Humildad, obediencia, castidad, serán siempre agradables a María Santísima. (VIII, 131).

145 La virtud sobresaliente de los Salesianos debe ser la Castidad; así como los hijos de San Francisco de Asís se distinguen por su pobreza, y los hijos de San Ignacio sobresalen por la obediencia. (SM. 183).

146 Medios positivos para conservar la castidad: oración, evitar el ocio, frecuentar los Santos Sacramentos y ser cuidadoso en las cosas pequeñas. (IX, 708).

147 Medios negativos para conservar la castidad: huir de las ocasiones. (IX, 709).

148 Gula y castidad y especialmente vino y castidad, nunca pueden armonizar en una persona. (XI, 517).

149 Estad seguros que seréis bendecidos del Señor si conserváis la bella virtud, y huís de todas las cosas contrarias a la castidad. (XI, 522).

150 Mientras uno no pueda estar moralmente seguro de conservar la castidad - que es el fundamento y base de las otras virtudes- , yo no le aconsejaría que siguiera adelante en la vocación. (XI, 574).

151 La castidad es, según mi parecer, la base de todas las virtudes, que debe servir como fundamento básico de un edificio religioso. (XI, 580).

152 La bella virtud de la castidad es el centro de las demás virtudes. (XII, 15).
153 La ocupación constante es el medio más eficaz para conservar la castidad. (XII, 16).
154 La mortificación de los sentidos nos ayuda a conservar la castidad y a fortificar el espíritu. (XII, 15).
155 En los tiempos actuales, es necesario contar con una modestia a toda prueba y con una castidad firme. (XII, 224).
156 La castidad es la reina de las virtudes, la virtud que conserva las demás. (XII, 470).
157 Quisiera emplear días enteros para hablaros solamente de la castidad. (XII, 564).
158 La castidad perfecta asegura la victoria sobre todos los vicios. (XII, 626).

## *CEREMONIAS*

159 Las ceremonias influyen para conservar es espíritu religioso. (XVII, 189).
160 El recogimiento religioso y devoto durante las ceremonias sagradas es de grandísima edificación para los fieles; además de que la santidad del acto lo requiere así. (XII, 61).
161 Las ceremonias bien hechas demuestran la seriedad y sensatez con que se debe proceder en el estado eclesiástico. (XII, 89).

# *CIELO*

162 Todo el bien que los demás hagan por nuestra sugerencia, acrecentará el esplendor de nuestra gloria en el cielo (XVII, 491).

163 Si el pensamiento del infierno es aterrador, que nos llene de consuelo la esperanza del Paraíso, en donde se gozan todos los bienes. (BAC. 675).

164 Si os juntáis con los buenos, os aseguro que iréis con ellos al Paraíso. Si con los malos, seréis desgraciados y acabaréis por perder irreparablemente vuestra alma. (BAC. 683).

165 El afecto hacia las cosas de la tierra, disminuye y ahoga el deseo por las cosas del cielo. (VIII, 774).

166 Caminad con los pies en la tierra, pero teniendo la mirada y el corazón en el cielo. (V, 544).

167 La llave y la cerradura que usaba Domingo Savio para entrar por el camino del cielo y cerrar la puerta al demonio, eran la obediencia y una gran confianza en el Director Espiritual. (V, 649)

168 El mundo está lleno de tontos y de astutos. Los astutos son los que trabajan y sufren para ganarse el cielo; los tontos son los que viven su vida sin pensar en la eternidad. (VIII, 19-20).

169 Jóvenes, si queréis perseverar en el camino del cielo, os recomiendo tres cosas: acercáos con frecuencia al Sacramento de la Confesión, recibís la Santa Comunión, escoged un confesor a quien podáis abrir vuestro corazón, y no lo cambiéis sin necesidad. (V, 145).

170 En los sufrimientos y en las penas no hay que olvidar nunca que nos espera un gran premio en el Paraíso. (VI, 442).

171 El camino para llegar al cielo no son los placeres. (VII, 7).

172 Un pedazo de Paraíso todo lo suple. (VIII, 444).

173 En el Paraíso no existirá ninguna controversia. Todos pensaremos igual. (VIII, 444).

174 Las tribulaciones de esta vida nos disponen para que deseemos más el Paraíso. (VIII, 774).

175 En el Paraíso se gozan todos los bienes imaginables y para siempre. (XVIII, 483).

## *COADJUTOR*

176 Se llaman Coadjutores porque tienen el particular oficio de coadyuvar a los Sacerdotes en las obras de caridad cristiana propias de la Congregación. No son servidores, sino condueños. (BAC.28).

## *COMUNIDAD*

177 No se escatime ningún sacrificio para conservar la vida de comunidad. (XVII, 265).

178 Si en vuestra comunidad se presentan honestos entretenimientos, tomad parte en ellos; pero evitad las contiendas con los demás, las burlas, los apodos y el mostraros descontentos de las diversiones que se os proporcionen. (BAC: 679).

179 La abundancia de los bienes temporales fue siempre la causa de perdición de Comunidades enteras. (VI, 328).

180 Una comunidad que observa con exactitud el silencio en el tiempo establecido, es ciertamente fiel a las constituciones. En cambio, aquella comunidad donde cada cual habla según su capricho, por lo general, no observa ni las reglas ni el orden. (VI, 773).

181 No es el número de las personas, sino la caridad y el fervor, que constituyen en la comunidad la gloria del Señor. (VIII, 476).

182 Los defectos de una comunidad deben ser siempre disimulados. (IX, 565).

183 Es mucho mejor la condición de una casa religiosa donde se reza poco y se trabaja mucho, a otra casa, donde siempre están rezando, pero no trabajan. (IX, 566).

184 ¡Ay de aquellas casas religiosas donde comienzan a vivir como si fueran ricos! (IX, 702).

185 Cuando se introduce el ocio en una comunidad, pronto quedará relajada; en cambio, si se trabaja con ahínco, ningún peligro la amenaza. (XII, 438).

186 La unidad en el mando, de espíritu y administración, es el fundamento y base de la comunidad religiosa. (XII, 499).

187 Eliminad de una comunidad la murmuración y la parcialidad, y se gozará de una paz perfecta. (XIII, 398).

## *COMUNIÓN*

188 Las Comuniones hacedlas como se debe. Hay algunos que se acercan a la Santa Comunión y no piensan en corregirse de sus defectos: hacen la Comunión por la mañana y durante el día tienen a veces conversaciones inconvenientes con los compañeros. Murmuran de esto o de aquello, de los superiores, de los compañeros... ¿Cómo se podrá decir que han hecho una buena Comunión? (VIII, 55).

189 Después de la Comunión entretenéos al menos un cuarto de hora en dar gracias. Sería una gravísima irreverencia, si pocos minutos después de haber recibido el Cuerpo, la Sangre, el Alma y Divinidad de Jesucristo, uno saliese de la Iglesia. (III, 162).

190 ¿Queréis saber mi deseo? Comulgad diariamente. El Concilio de Trento dice: "Sacramentaliter". ¿Entonces? Entonces hacedlo así. Cuando no podáis comulgar sacramentalmente, comulgad al menos espiritualmente. (VII, 678).

191 ¡Cuántos niños hay que no escuchan la instrucción religiosa, las explicaciones sobre la santa ley de Dios! Preparadlos para recibir con frecuencia los Santos Sacramentos... ¡Ah!..

"Parvuli petierunt panem, et non erat qui frangeret eis". (Tr. IV,4). (II, 308-309).

192 Mostradme un jovencito que frecuente la Confesión y Comunión; lo veréis florecer en su juventud, llegar a una edad viril y alcanzar, si así place a Dios, la más avanzada edad, con una conducta que será para ejemplo de quienes lo conocen. (VI, 145).

193 Quien no se acerca a la Comunión con un desprendimiento de afectos mundanos y no se arroje incondicionalmente en los brazos de Jesús, no podrá sacar los frutos que teológicamente se sabe que deben ser los efectos de la Comunión. (XI, 278).

194 Dicen algunos que para Comulgar es necesario ser santo. ¡No es cierto! ¡Esto es un error! La Comunión es para quien quiere llegar a ser santo, no para los santos. Los remedios se dan a los enfermos, el alimento a los débiles.

195 La Comunión es alimento que proporciona vida, fuerza. (IX, 709).

196 La base de la vida feliz de un jovencito es la Comunión, porque en ella encuentra la fuente de toda energía. (XVIII, 177 - XIV, 126).

197 Un joven de Confesión y Comunión frecuente, impresiona mucho más a sus compañeros que cualquier sermón. (III, 163).

198 Un consejo para ser feliz: evitar el pecado y frecuentar la Santa Comunión. (XVI, 26).

199 Alejarse de la Comunión es dar cabida a las insinuaciones del demonio. (VIII, 116).

200 La Comunión es fuente de energías que debe ayudaros durante toda vuestra vida. (XII, 610).

201 Jesús Sacramentado es y debe ser para vosotros el único y verdadero amigo. (XI, 522).

202 Recordemos que Jesús está presente en el Santísimo Sacramento y es rico en gracias para distribuirlas a quienes las imploran. (La Juventud Instruída, 136).

203 En cuanto a la Primera Comunión: antes que el vicio se apodere de un joven, sea el Señor quien se posesione de su corazón. (IV, 386).

204 El tesoro más grande que se puede hallar en el cielo y en la tierra, está en el Sagrario, pues ahí habita el Dueño de todo lo creado. (VI, 320).

205 ¿Queréis que el demonio os asalte? Visitad raramente a Jesús Sacramentado. ¿Queréis que huya de vosotros? Visitad frecuentemente a Jesús. (II, 259).

206 ¿Queréis que el Señor os conceda muchas gracias? Visitadlo con frecuencia. ¿No os importa que os conceda pocas? Visitadlo raramente. (II, 259).

207 Todos tienen necesidad de la Comunión: los buenos, para mantenerse virtuosos; los malos, para enmendarse. (XII, 567).

## *CONCIENCIA*

208 Por nosotros mismos somos incapaces de descubrir nuestros defectos. (IX, 999).

209 Nadie mejor para aconsejarnos, que el Director de nuestra conciencia. (XI, 300).

210 Conciencia pura y limpia, he aquí la verdadera tranquilidad para servir al Señor. (II, 385).

211 Conservad vuestra conciencia en tal estado, que os permita acercaros, según el consejo del confesor, todos los días a la Santa Comunión. (V, 926).

212 Dichosos aquellos que en esta vida no tienen que soportar remordimientos de conciencia. (V, 926).

213 Está bien que uno sea siempre limpio y aseado en su persona, pero es mucho mejor que esto, tener la conciencia pura de todo pecado. (XIII, 417).

214 Sed prudentes, pero no olvidéis nunca que vuestra prudencia debe consistir en salvaguardar vuestra fe, la conciencia y vuestra alma limpia. (VII, 32).

215 Quien tiene paz en su conciencia, lo tiene todo. (XI, 248).

216 Quien no es capaz de perseverar en tal estado, que su conciencia le permita comulgar durante una semana, yo aconsejo no admitirlo a la Comunión frecuente. (XII, 131).

217 Un joven que haya tenido la desgracia de no confesarse bien, de haber hecho una confesión sacrílega, tiene su conciencia hecha una verdadera borrasca. (XII, 132).

218 Tened la seguridad que cuando un joven por desgracia deja embrollar su conciencia, con el pasar de los años se va empeorando. (XIII, 270).

219 Es ardiente deseo de la Iglesia que todo cristiano viva siempre en tal estado que pueda recibir todos los días la Santa Comunión. (XIII, 419).

220 Es aconsejable que cada año se haga examen general de nuestra conciencia. (XV; 606).

221 No hay nada más penoso para un sacerdote que tener que ver con una conciencia confusa. (XVI, 222).

## *CONFESIÓN*

222 Está siempre dispuesto para escuchar las confidencias de los que desearen confesarse contigo. Procura alejar hasta la más lejana sospecha de que recuerdas lo que te dijeron en la confesión. No haya ni sombra de parcialidad para quien se confiesa con uno, prefiriéndolo a otro. (VII, 526).

223 Acoged con amabilidad a toda clase de penitentes, pero en especial a los jóvenes. Ayudadles a exponer el estado de su conciencia, animadlos a frecuentar el santo Sacramento de la Penitencia. Este es el medio más seguro de tenerlos alejados del vicio. Pones todo vuestro esfuerzo en que practiquen los avisos que les déis para evitar las recaídas. Corregidlos con

bondad; puesto que si los reprendéis con aspereza, o no vendrán a buscaros más, o bien ocultarán sus faltas por miedo a vuestro severo requerimiento. (Miguel Magone, Cap. V).

224 Después de haber ganado la confianza de los jóvenes, indagad con delicadeza si sus confesiones pasadas fueron bien hechas. Autores célebres en moral ascética y de larga experiencia, convienen en que, por lo general, las primeras confesiones de los niños suelen ser nulas, o cuanto menos defectuosas, por falta de instrucción o por omisiones voluntarias. (Miguel Magone, Cap. V).

225 Invítese al joven a escudriñar bien el estado de su conciencia; particularmente desde los siete a los diez o doce años. En esta edad se tiene conocimiento de ciertas faltas, pero no se hace caso de ellas o se ignora el modo de confesarlas. El confesor sea extremadamente prudente y de absoluta reserva; pero no omita aquellas preguntas que se refieren a la santa virtud de la modestia. (Miguel Magone, Cap. V).

226 Cuando os solicitan para confesar, prestáos de buen grado y no uséis mal modo no demostréis nunca impaciencia. Recibid a los niños con modales dulces y con grande afabilidad. No los reprendáis ni os asombréis por su ignorancia o por las cosas que os manifiesten en confesión. (I, 153).

227 Se puede variar, sin escrúpulo, de confesor, en caso de haber cambiado de domicilio o cuando no se puede acudir a él sin grave incomodidad, o por enfermedad, o por razón de la mucha concurrencia de penitentes que él pueda tener en las grandes solemnidades. (Miguel Magone, Cap. V).

228 Cuando uno fuera solicitado para atender las confesiones de los fieles, se puede interrumpir el santo Oficio y hacer más breve la preparación y la acción de gracias de la Misa, a fin de prestarse a ejercitar este sagrado ministerio. (I, 129).

229 Si alguien, repasando su vida anterior, recordase que ocultó algún pecado en sus confesiones, o tuviere la más leve duda acerca de la validez de alguna de ellas, le aconsejo con el mayor encarecimiento: Amigo, por amor de Jesucristo y por la preciosa Sangre que derramó para salvar tu alma, te suplico que arregles el estado de tu conciencia en la primera oportunidad en que te acerques a confesarte, exponiendo con sinceridad todo lo que inquieta tu alma como si te hallases en el momento de la muerte. (Miguel Magone, Cap. V).

230 Os aseguro que cuanto más sinceros seáis con el confesor, más aumentará su confianza hacia vosotros y con tanto mayor acierto podrá aconsejaros y advertiros lo que considere más necesario y oportuno para el bien de vuestra alma. (Miguel Magone, Cap. V).

231 Si vuestra conciencia tuviera algo que no se atreva a comunicar al confesor ordinario, acudís a otro, antes de cometer un sacrilegio. (Miguel Magone, Cap. V).

232 Me acercaré al Sacramento de la Penitencia cada ocho días y procuraré practicar los propósitos que haré en la confesión. (Miguel Magone, Cap. V).

233 Jóvenes míos, recordad que el confesor es un padre que desea ardientemente haceros todo el bien posible y alejaros del mal. (Miguel Magone, Cap.V).

234 Frecuentad a menudo a vuestro confesor, rogad por él y seguid sus consejos. (Miguel Magone, Cap.V).

235 No os dejéis engañar nunca por el demonio callando por vergüenza algún pecado en la confesión. Yo os aseguro, jóvenes muy amados, que mi mano tiembla al trazar estos renglones ante el solo pensamiento de que gran número de cristianos se pierden eternamente por no haber declarado con sinceridad sus pecados en la confesión. (Miguel Magone, Cap.V).

236 Si no sabes cómo explicarte, basta que sugieras a tu confesor que hay algo en tu vida pasada que te tiene

pesaroso e intranquilo. El confesor no necesita más; tú sigue sus disposiciones y ten la seguridad de que todo quedará arreglado. (Miguel Magone, Cap.V).

237 Si no tenéis un confesor fijo en quien depositar vuestra confianza, os falta el amigo del alma. (Miguel Magone, Cap.V).

238 Si encuentras un confesor apropiado a las necesidades de tu alma, no cambies sin necesidad. (Miguel Magone, Cap.V).

239 A lo que más importancia se debe dar es a las prácticas de piedad. Vayamos con frecuencia a confesarnos. Acerquémonos especialmente a la Santa Comunión, que es la que debe alimentarnos toda la vida; dediquémonos a hacer obras buenas, cumpliendo así nuestros deberes y visitemos a menudo al Santísimo Sacramento en la Iglesia. (XII, 610).

240 Para volar al Cielo necesitamos dos alas: la confesión y la Comunión. (VII, 50).

241 ¿Queréis entrar al cielo? La Confesión es la cerradura, la llave es la confianza en el confesor. Este es el medio para abrir las puertas del Paraíso. (VII, 49).

242 Dios detesta el pecado y aborrece a quien lo comete, pero... su bondad y misericordia es sin límites. (XVIII, 862).

243 Ante todo, os recomiendo que pongáis cuanto esté de vuestra parte para no caer en pecado; pero si por desgracia cometéis alguno, no déis oído al demonio tentador que os invita a que lo ocultéis en la confesión. (Miguel Magone, Cap.V.)

244 El confesor ha recibido de Dios el poder para perdonar todos los pecados, cualquiera que sea su número y calidad. Cuanto más graves sean vuestras culpas, mayor será su gozo; porque sabe que es mucho más grande la divina Misericordia que por su conducto os concede el perdón y aplica los méritos infinitos de la preciosa Sangre de Jesucristo, con lo que puede lavar todas las manchas de vuestra alma. (Miguel Magone, Cap.V).

245 No temáis perder la estimación del confesor comunicándole las faltas graves, ni que él haya de revelarlas a otros, porque el confesor, ni por todo el oro del mundo -ni aún para salvar su propia vida-, puede utilizar o servirse de lo que haya oído en la confesión, ni comunicarlo a persona alguna. (Miguel Magone, Cap.V).

246 Confiad también en las oraciones de vuestro confesor, que todos los días pide a Dios en la Santa Misa, que conceda a sus penitentes la gracia necesaria para que sus confesiones sean buenas, y la perseverancia en el bien. Y en justa correspondencia de caridad, rogad vosotros por él. (Miguel Magone, Cap.V).

247 Las confesiones que no dan fruto, no son buenas. (XII, 573).

248 El mejor método para tener éxito en la educación consiste en saber hacer buenas confesiones. (IV, 555).

249 Que cada confesión sea tan sincera como si fueses la última de vuestra vida. (XIII, 418).

250 El Señor nos asegura que al escuchar la voz del confesor, a Dios mismo se oye. (III, 94).

251 No critiquéis la conducta de nadie por frecuentar los santos Sacramentos; estas burlas atraen las maldiciones de Dios. (VII, 191).

## *CONFIANZA*

252 Haz el bien sin esperar agradecimiento de nadir, sino de Dios únicamente. (VII, 418).

253 Insisto, que hay que tener necesidad de tener suma confianza con los superiores en asuntos del alma; es la llave de la paz interior, el arma más eficaz para ahuyentar la melancolía, el secreto para encontrar la certeza y la satisfacción tanto en la vida como en la muerte, y para alcanzar la perfección cristiana. (IV, 554).

254 Dios permite las tribulaciones, para sacar mayor bien y mostrar su misericordia y poder. (VII, 461).

255 Os comunico un secreto que puede haceros mucho bien: abrid vuestro corazón al superior, depositad en él vuestra confianza y sed escuetamente sinceros. (XI, 263).

256 No se deben aceptar a los aspirantes al estado eclesiástico, si no dan garantía de una moralidad a toda prueba, o mientras no se dejen conocer lo suficiente y no tengan confianza en los superiores. (XI, 269).

257 Mirad, hay ciertos individuos que son herméticos: no hablan, no abren nunca su corazón al superior; guardan siempre en su interior sus secretos. Estad atentos: "latet anguis in herba". Son un verdadero flagelo, verdadera pesadilla para la congregación. (XII, 468).

258 De la familiaridad nace el afecto, el afecto lleva a la confianza; ésta abre los corazones de los jóvenes que manifiestan todo a sus maestros, a los asistentes y a los superiores. Serán sinceros en todo, estarán dispuestos para todo si se dan cuenta que son amados. (XVII, 108).

## *CONSEJOS ESPIRITUALES*

259 El demonio siempre se interpone para impedir la conversión. (IX, 997).

260 Las debilidades del alma hay que atenderlas por lo menos con el mismo cuidado como se trate la enfermedad del cuerpo. (XVI, 441).

261 El escándalo es enemigo del buen ejemplo. (XI, 552).

262 Nos sirva de lección y de experiencia todo cuanto sucede. (XII, 251).

263 Los acontecimientos influyen en el hombre, no el hombre en los sucesos. (XIII, 93).

264 Es ocioso quien se preocupe por cosas innecesarias. (XIII, 801).

265 Las costumbres cuando son buenas y llevan al bien, debemos seguir practicándolas. (XV, 605).
266 No basta saber las cosas, es necesario practicarlas. (XVII, 630).
267 Las cosas o se hacen bien, o mejor no se hacen.
268 Respeto a todos, miedo a ninguno. (V, 661).
269 Cuando todo marche bien, no se pretenda cambiar so pretexto de mejorar. (VIII, 228).
270 Cada cual trabaje según su propia capacidad; el mérito depende de la intención. (BAC. 608).
271 Siempre que se pueda impedir un mal aunque sea material, hágase lo posible por impedirlo. (BAC. 609).
272 Antes de formar juicio sobre lo que os refieren, o de fallar sobre una cuestión, oíd a las dos partes. (Recuerdos a los primeros misioneros).
273 Reflexiona y piénsalo con calma antes de resolver en asuntos de importancia; y en caso de dudas, determina lo que creas que sea para la mayor gloria de Dios. (VII, 524).
274 Cúmplase con diligencia todos los deberes. Con diligencia, quiere decir con amor, porque la palabra diligencia viene del verbo "diligere", que quiere decir amar. (XII, 610).
275 Cumplir el deber con alegría y con amor es la mejor preparación para bien morir. El Señor premia al obediente. (XII, 610).
276 Nunca debemos sentirnos solos, Jesús siempre nos acompaña. (XI, 363).
277 Todo pasa, lo que no trasciende a la eternidad no tiene importancia. (IV, 556).
278 Dios nos ayuda a superar las dificultades que son inevitables en este mundo, que según el Evangelio, está todo lleno de la maldad. "Mundus totus in maligno positus est". (VI, 550).
279 Sé hombre, nunca te acobardes. (III, 348).

280 Hijitos míos, aprovechando bien el tiempo os habrá servido para vuestra salud eterna. (XVIII, 864).
281 La murmuración corrompe los corazones. (XVII, 113).
282 Pobre del que trabaja esperando alabanzas del mundo; el mundo es muy mal pagador y paga siempre con ingratitud. (X, 266).
283 Si no tenemos a quien acudir en asuntos de importancia, imploremos luz del poder y amor de Jesús Sacramentado, en la Santa Misa, durante la elevación. (VIII, 446).
284 Pecando, uno llega a ser el enemigo de su propia alma. (BAC. 566).
285 Lo mejor es siempre enemigo de lo bueno. (X, 869).
286 No nos creamos necesarios. (XII, 447).
287 Quien tiene la conciencia en paz, lo tiene todo. (XI, 248).
288 La voz de la conciencia persigue al pecador que le recuerda: eres enemigo de Dios. (XII, 133).
289 Todas las riquezas del mundo no cuentan para nada en la eternidad. (VIII, 831).
290 Quien afirma ser cristiano y no obra como tal, es un simple impostor. (XII, 364).
291 El demonio es amigo de las tinieblas; trabaja siempre a oscuras. (VI, 321).
292 Dios no abandona a ninguno. (V, 160).
293 Falaz es el mundo. Dios es el verdadero amigo. (III, 608 - IV, 59).
294 Que tu conversación sea siempre inspirada en la dulzura. (VIII, 490).
295 Debes dar siempre importancia a todas tus acciones. (III, 614).
296 Hay que tener cierta prisa para hacer obras buenas, porque puede faltar tiempo y quedarse defraudado. (XVIII, 862).
297 Cuando se habla al pueblo, es necesario que el pueblo nos entienda. (BAC. 36).
298 Contigo mismo, sé decidido. (VII, 524).

299 Dios es un buen Padre; confiemos en Él. (VIII, 986).

300 La ociosidad e inercia, engendra ruina, porque el ocio es el padre de todos los vicios. Temblemos de este monstruo. (X, 1054).

301 Los niños si no son aconsejados a tiempo serán el flagelo de la sociedad. (XIII, 184).

302 Dios da tiempo y oportunidad para practicar la religión. Hay que saber corresponder. (XIV, 86).

303 Si has de aconsejar o avisar, que quien consulte contigo se retire de ti como amigo y contento. (XI, 17).

## *COOPERADORES*

304 Los Cooperadores Salesianos son el instrumento del cual se sirve Dios para propagar su gloria y la de su Santa Madre. (XVII, 149).

305 Cuando escribáis a vuestros parientes, decidles... que todos aquellos que tienen Salesianos o Hijas de María Auxiliadora, serán salvos hasta la tercera o cuarta generación. (X, 631).

306 Nosotros rezaremos todos los días por nuestros bienhechores. (XVIII, 862).

307 Escríbase a nuestros bienhechores y a nuestros Cooperadores agradeciéndoles de mi parte cuanto hicieron por nosotros mientras yo vivía en la tierra, y rogándoles continúen su ayuda para el sostenimiento de las Obras Salesianas. (XVII, 259).

308 La salvación de la sociedad, amados Cooperadores, está en vuestros bolsillos. (XVI, 16).

309 Llegará un tiempo en que ser Cooperador Salesiano será sinónimo de buen cristiano. (XI, 74).

310 Cooperadores Salesianos son los que ayudan a promover el espíritu católico (XI, 74).

311 Los Cooperadores Salesianos están destinados a hacer mucho bien a la Iglesia y a la sociedad civil. (Pío XI, XI,74).

312 Generalmente la Asociación de los Cooperadores es bien vista por todos, porque no se mete nunca en política. (XIII, 265).

313 Los Cooperadores Salesianos tienen por delante un campo vastísimo de trabajo para hacer el bien. (XIII, 498).

314 La oración es la más efectiva cooperación. (XIV, 791).

315 Hay que comprender bien el fin de la Pía Unión. Los Cooperadores Salesianos no deben solamente recoger limosna para nuestros colegios, sino adaptarse a todos los medios posibles para cooperar a la salvación de sus hermanos y en particular de la juventud. Por lo tanto manden a los niños al catecismo. Ayuden personalmente a dar doctrina, preparen a los niños para la comunión y provean los vestidos convenientes; propaguen los buenos libros y opónganse resuelta y enérgicamente a la lectura de la prensa irreligiosa e inmoral. Todo esto entra en el programa de los Cooperadores Salesianos. (XV, 500).

316 El fin de los Cooperadores Salesianos es ayudar en los catecismos, difundir la buena prensa, enviar a los niños a buenos colegios. (XVI, 413).

317 Los Cooperadores no son solamente para las obras de Don Bosco, sino para hacer el bien a la Iglesia universal, especialmente a sus respectivas Diócesis, constituyéndose como brazo derecho y ayuda de los Obispos, de sus Párrocos, bajo la dirección de los salesianos, tanto en sus obras de beneficencia, como con el catecismo, educación de los niños pobres y similares. (XVII, 25).

318 Los Cooperadores Salesianos son el instrumento del que se sirve Dios para propagar su mayor gloria y la de su Santa Madre. (XVII, 149).

# *DIRECTORES*

319 Para que vuestra palabra tenga prestigio y obtenga el efecto deseado, es necesario que el superior en toda circunstancia destruya su propio YO. (VI, 389).

320 La gloriosa distinción de nuestra congregación debe consistir en nuestra castidad. (XIII, 83).

321 ¡Cuánto se encariña un joven viéndose bien tratado! Pone su corazón en manos del Superior. (XII, 88).

322 No mandar cosas dañosas a la salud o que impidan el necesario reposo o hagan descuidar otras obligaciones u órdenes de otro superior. (Manual del Director, XVIII, 89).

323 Al mandar, empléense siempre expresiones y palabras de caridad y de mansedumbre. Las amenazas, la ira y sobre todo la violencia, estén siempre ausentes de tu hablar y de tus acciones. (Manual del Director, 189).

324 A los maestros que no les falte nada para la comida, para el descanso y para la clase. Ten en cuenta sus fatigas; y si se enferman o simplemente sienten molestias de salud, reemplázalos prontamente. (VII, 524 -5).

325 Que te amen, que no te teman: al mandar y al corregir, da a entender que deseas el bien, y no tu capricho. Toléralo todo cuando se trata de impedir el pecado. Que todos tus esfuerzos vayan dirigidos al bien de las almas que se te han confiado. (VII, 524).

326 Trata con preferencia los asuntos que atañen a los hermanos. (XVII, 266).

327 Exige de los hermanos solamente lo que son capaces de hacer y nada más. (XVII, 260).

328 Cinco normas indispensables para el buen gobierno de la Casa: 1º. Cuenta de conciencia mensual; 2º. Leer cada semana una parte de las Reglas o una parte de las deliberaciones capitulares. 3º. Distribuir bien las ocupaciones. El prefecto cuide de la disciplina y de lo

necesario para la mesa. 4º. Haya un encargado de la sacristía y del pequeño clero. 5º. Cada uno dé sus clases lo mejor que pueda. (XII, 124).

329 Los Directores, conozcan bien a sus súbditos y con exactitud, nuestras Constituciones. A éstas deles toda la autoridad y la importancia suprema que realmente tienen. (XII, 80).

330 El Director tenga ascendiente sobre los jóvenes, y para conseguirlo: 1º. Sea tenido por santo. 2º. Tenga reputación de docto en cualquiera rama de la ciencia, especialmente en las que interesan a los jóvenes. Si le preguntan y no sabe responder, diga al joven: ahora no tengo tiempo, mañana te responderé, y es necesario que se instruya en aquel punto para responder con precisión. 3º. Que los jóvenes sepan que son amados. (VI, 302).

331 Dejo esto como testamento a los Directores de las Casas particulares: Si estos avisos son puestos en práctica, muero tranquilo, porque estoy seguro que nuestra Sociedad será cada día más floreciente delante de los hombres y bendecida por el Señor, y conseguirá su fin, que es la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas. (Manual del Director, 190).

332 Un superior ha de ser padre, médico, juez, y debe estar dispuesto a soportar y a olvidar. (VII, 508).

333 Procura repartir las ocupaciones de tal modo que nadie esté sobrecargado de responsabilidades, y que cada uno cumpla físicamente aquellos encargos que le fueron encomendados. (Manual del Director, 187).

334 Instala cuanto antes la Compañía de la Inmaculada Concepción. Tú serás tan sólo promotor y no director: considera esto como incumbencia de los chicos... (VII, 526).

335 En la Casa de Don Bosco, ninguno ha de estar a la fuerza. (XIII, 205).

336 La cosa más útil para la Congregación es la observancia de las reglas. (X, 1089).

337 Cuando recibas queja de alguien, aclara primero bien los hechos antes de juzgar. Con frecuencia se te dirán cosas que parecen vigas, y que no son más que pajuelas. (VII, 524).

338 Evita las demasiadas modificaciones en el alimento y no descanses menos de seis horas por la noche. Esto es necesario para conservar la salud y promover el bien de las almas. (VII, 524).

339 Preguntarás: ¿Con qué palabras se gana el corazón de los muchachos? Con las mismas que un día te dijeron a ti. V.g.: ¿Cómo estás? -Bien-. ¿Y del alma? -Así, así-. Deberías ayudarme en una gran empresa: ¿me ayudarás? -Si, ¿pero en qué cosa?-. En hacerte bueno. O bien: a salvar tu alma; o bien: a hacerte el más bueno de nuestros jóvenes. Con los más disipados: ¿Cuándo vas a comenzar? -Qué cosa-. A ser mi consuelo, a tener la conducta de Domingo Savio. Con los más alejados de los Santos Sacramentos: ¿Cuándo quieres que rompamos los cuernos del demonio? -¿En qué forma?-. Con una buena confesión. -Cuando usted quiera-. Lo más pronto posible... (Manual del Director, 194).

340 Los aspirantes necesitan al menos dos conferencias especiales cada mes. En ellas trátese de cuánto debe practicar o evitar un jovencito para poder ser buen cristiano. "El joven cristiano" proporciona los principales argumentos sobre esta materia. (XVII, 263).

341 Esforcémonos en adaptarnos a nuestro tiempo. Respaldemos a las Autoridades... Procúrese respetarlas y hacerlas respetar, sosteniéndolas aún a costa de sacrificios. Estos sacrificios serán, con el tiempo y la paciencia, recompensados por Dios. (XVI, 416).

342 Los Directores, responsables ante el público, hagan todos los esfuerzos, para conservar la moralidad. Los medios son las Reglas y las deliberaciones, que deben ser observadas primero por ellos, y por sus dependientes. Para esto es necesario que se conozcan. Por consiguiente, en las dos

conferencias mensuales, hágalas conocer. NO SE REQUIEREN CONFERENCIAS DOCTAS; basta que se lean y después se agregue una breve exhortación y explicación. (XVI, 416).

343 ¡PREVENIR... NO REPRIMIR! ¿Qué importa reprimir los desórdenes después de que han ocurrido? ¡Ya se ha ofendido a Dios! (IV, Cap. VII).

344 Es un gran error y trabajo perdido el no cumplir las cosas propuestas y aprobadas en Capítulo. (XVII, 270).

345 Para tratar asuntos de relativa importancia en el Capítulo, propóngase de antemano bien por escrito o verbalmente los asuntos que se quieran tratar. (XVII, 270).

346 Con paciencia estudia el carácter de las personas. O mejor aún: examina bien lo que valen los hermanos que trabajan dependiendo de ti. (XVII, 260).

347 No permitas que se critiquen las órdenes dadas en familia, ni que se desaprueben las cosas oídas en los sermones y en las conferencias, o escritos, o impresas en los libros de algún hermano. (XVII, 267).

348 Eviten todos las novedades a excepción de las propuestas en las Conferencias o Capítulos. (XVII, 270).

349 Es indispensable que conozcas el reglamento que cada hermano debe practicar en el cargo que se le ha confiado. (XVII, 266).

350 Si los motivos de los desórdenes o reproches fuesen públicos, es necesario llamar la atención públicamente. (XVII, 266).

351 En las confidencias, concede el tiempo y la libertad de hacer sus reflexiones y manifestar sus necesidades y sus intenciones. (XVII, 266).

352 Como a pesar de los sacrificios y de la buena voluntad, algunas veces se deben sostener pleitos y litigios; aconsejo y recomiendo que se remita la controversia a uno o dos

árbitros con plenos poderes, dejando en sus manos la decisión. (XVII, 268).

353 La exacta observancia de las reglas, y especialmente de la obediencia, es la base del éxito. Si quieres que los demás te obedezcan, sé obediente a tus superiores. Ninguno es apto para mandar si no es capaz de obedecer. (Manual del Director, 187).

354 En vez de hacer observaciones sobre lo que hacen los otros, esfuércese cada uno con la mayor solicitud posible por cumplir los cargos que le fueron encomendados. (XVII, 268).

355 Para que la corrección sea eficaz, no se debe jamás reprender en presencia de otros. (I,153-4).

356 Cuando algún hermano tuviese rivalidades y oposiciones con otros hermanos, es aconsejable que se cambie de Casa y ocupación. Pero sea siempre amigablemente prevenido de sus defectos y sugiéransele normas para regularse mejor en el porvenir y evitar los choques. (XVII, 268).

357 Cúmplase puntualmente todos los acuerdos, y vigílese atentamente para que las deliberaciones no resulten nunca contradictorias. (XVI, 270).

358 Tanto en la Iglesia como en las Conferencias, no se permitan jamás alusiones personales. Los avisos, las reprensiones, las indirectas hechas públicamente, ofenden y no logran enmienda. (XVII, 266).

359 Trate con frecuencia y con mucha familiaridad a los hermanos, insistiendo en la necesidad de la observancia uniforme de las Constituciones y en cuanto sea posible, recuerde las palabras textuales de las mismas. (XVII, 267).

360 Sé paternal en las confidencias (cuenta de conciencia). Abre tu corazón a todos, sin que jamás manifiestes rencor a nadie, sin recordar faltas pasadas, sino da paternalmente avisos o llama al deber a quien fuese negligente. (XVII, 266).

361 Es importante: Cuando un hermano tiene fricciones con las autoridades eclesiásticas de una ciudad, lugar o Diócesis, el Superior use la debida prudencia y déle otro cargo. (XVII, 268).

362 En el Consejo, concédase a todos amplia libertad de hablar sobre los argumentos, en pro o en contra, como a cada uno le parezca mejor en la presencia de Dios. (XVII, 270).

363 NO te olvides nunca de tomar la cuenta de conciencia mensualmente en cuanto sea posible; en esta ocasión recuerda que el Director tiene que ser el amigo, el hermano, el padre de sus subalternos. (XVII, 266).

364 Presentándose problemas graves, consúltese con el Superior y aténgase estrictamente a su parecer. (XVII, 269).

365 La confianza es como una corriente eléctrica entre los alumnos y superiores. Conecta los corazones, manifiesta las necesidades y descubre los defectos. (XVII, 111).

366 LA habilidad de un Superior no consiste sólo en hacer, sino también en procurar que los otros hagan su parte, TODOS ESTÉN DE ACUERDO EN AYUDARSE MUTUAMENTE. Estúdiese el modo de disminuir el trabajo, procurando que haya exactitud en todo. (XVI, 420).

367 Cuando el Director descubra a un joven de costumbres sencillas, de carácter bueno, procure ganar su amistad. Busque con frecuencia su conversación. Escúchelo de buena gana, encomiéndese a sus oraciones, asegúrele que reza por él en la Santa Misa, invítelo, por ejemplo a que haga la Santa Comunión en honor de la Sma. Virgen, o en sufragio de las almas del Purgatorio, por sus padres, por sus estudios, o cosa parecida. Al terminar sus estudios en el Colegio, ayúdelo a escoger su vocación y el puesto más ventajoso para su alma y que le sea de mayor consuelo en punto de muerte. (XVII, 263).

368 Es cosa sumamente importante y decisiva para la juventud, que jamás se aleje un niño descontento de nosotros. Al

contrario, que se aleje contento, con alguna promesa o una palabra que lo anime a volver a buscarnos con gusto. (I, 153-4).

369 ¡Ah, que desgracia, cuando en una Casa se forman dos bandos! Son como dos campos, como dos banderas que si no son contrarias, están al menos divididas. (V, Cap. VII).

370 Quisiera persuadir a todos, o mejor, darles una instrucción a todos sobre el espíritu salesiano que debe animar y guiar nuestros actos y todas nuestras conversaciones. El Sistema Preventivo debe ser nuestro sistema propio. Nada de castigos penosos, ni palabras humillantes, ni reprensiones severas en presencia de los demás. (V, Cap. VII).

371 Siempre hay motivo para dar gracias a Dios, a cuya bondad se debe el bien que se está haciendo entre nosotros. (IV, 427).

## *EDUCACIONALES*

372 Si queréis triunfar entre vuestros alumnos, no os mostréis nunca resentidos contra ninguno. (XVII, 271).

373 La base de toda educación es cuestión de corazón. (BAC. 35).

374 Los afectos sensibles son espinas terrenales, la simpatía o antipatía apartan al educador de su verdadero fin, lo hacen vulnerable, lo distraen de su misión e impiden que adquiera méritos para la eternidad. (III, 35).

375 Soporta con paciencia los defectos de los demás, si quieres que te soporten a ti. (P.M. 3).

376 Quien quiere ser amado, ame, quien es amado obtiene todo, especialmente de los jóvenes. (XVII, 111).

377 Procura ser amado, más bien que ser temido. (X, 1041).

378 Si queréis ser obedecidos y respetados, haceos querer bien. (XIII, 826).

379 Las impresiones que más perduran en el corazón de los jóvenes, son las que reciben durante su formación. (X, 1022).

380 De la sana educación de la juventud, depende la felicidad de las naciones. (XII, 700).

381 Recordad que ciencia sin conciencia, es la ruina de nuestra alma. (VIII, 166).

382 No pegueis jamás a ningún niño por ningún motivo. (VI, 391).

383 La juventud antes de los doce años no es capaz de hacer ni gran bien, ni gran mal. (IX, 855).

384 La primera felicidad de un niño es saber que es amado. (IV, 455)

385 La educación de un niño debe tener por base la formación de la voluntad. (XV, 78).

386 En los jóvenes, un principio de duda les hace mucho mal. (III, 469).

387 Nunca os expreséis con desprecio de un joven por ningún defecto, mucho menos en presencia de él o de sus compañeros. Cualquier advertencia, dádsela confidencialmente, en privado y con mucha dulzura. (VII, 508).

388 Enseñad de buena gana el Catecismo; sazonad la clase con ejemplos de caridad hechos por los santos, que demuestren la misericordia y la justicia de Dios, y ciertamente seréis escuchados con avidez. (IX, 713-4).

389 La afabilidad sea vuestra manera de tratar; ganaos los corazones de los jóvenes por medio del amor: recordad siempre la máxima de San Francisco de Sales: "Más moscas se cazan con una gota de miel que con un barril de vinagre". (IV, Cap. VIII).

390 Las notas características en la clase sean: dulzura, caridad y paciencia. Nada de palabras mordaces, ni bofetones. Se deben usar castigos suaves, y siempre de tal manera que

después de las reprensiones se vuelvan más amigos nuestros, y no se alejen avergonzados de nuestro lado. (IV, Cap. VII).

391 Convénzanse a los jovencitos de la importancia de la Confesión y Comunión para que la practiquen; compréndanla ante todo, aquellos que se ocupan de su educación, para poder insinuarla. (VI, 145).

392 Recomendad a los jóvenes la confesión y comunión frecuentes. (Recuerdos a los Primeros Misioneros).

393 Las cosas que ordinariamente faltan en las confesiones de los niños son: dolor de los pecados y el propósito. Cuando faltan uno u otro de estos requisitos por su ignorancia, aconséjese al niño que se instruya frecuentando las clases de religión o estudiando el catecismo, si ya es capaz de leer y comprender lo que lee. En caso de duda, si no se encuentra falta grave, se le puede dar la bendición solamente. (I, 153).

394 Hágase notar, dígase y predíquese siempre que María Auxiliadora ha obtenido y obtendrá siempre gracias particulares, y aún extraordinaria y milagrosas a los que ayudan cristianamente a la juventud en peligro, con obras, con consejos, con el buen ejemplo o simplemente con su oración. (XVII, 260).

395 Para el buen éxito con los niños, hay que ser amables con ellos. Lograr que os busquen y no os teman. Demostradles y convencedlos que deseáis la salvación de su alma. Corregid con paciencia y caridad sus defectos. Sobre todo abstenéos de golpearlos. En fin, haced de modo que cuando os vean, corran a vuestro encuentro y no que os huyan. (IV, Cap. VII).

396 Sed los primeros en encontraros en la clase y los últimos en salir de ella. (IV, Cap.VII).

397 Hazte amar primero y después te obedecerán con suma facilidad. (I, 153.4).

398 Si queréis conquistar estas ovejitas, no las trates a golpes, sino gánatelas con dulzura y con afecto. (Sueño - I, 425).

399 ¿Por qué hemos de desanimarnos y avergonzarnos cuando en la educación de los niños no nos vemos inmediatamente correspondidos? Sembremos e imitemos al campesino que espera con paciencia el tiempo de la cosecha. (IV, Cap.VII).

400 Es necesario que el Señor tome posesión del corazón de los niños, mucho antes de que sean dominados por el vicio. (IV, 385).

401 Más vale un poco de rumor (alboroto), que un silencio forzado. (V, 845).

402 Para lograr disciplina entre los jóvenes, no sirven ni la ira ni los ímpetus momentáneos; se requiere una gran paciencia, o sea, constancia, perseverancia y sacrificio. (XII, 475).

403 Teniendo el esquema de la predicación bien preparado, todo está hecho; las palabras las darán las circunstancias. El exordio tómese de cualquier acontecimiento de lugar, de tiempo o de ocasión. Son de máxima utilidad las comparaciones, las parábolas y los ejemplos. (II, 230).

404 No consideres como amigo al que siempre te alaba y no tiene valor para decirte tus defectos. (P.M.4).

405 Son semillero de buenas costumbres entre los alumnos: la precisión en el horario y la puntualidad de todos en su propio cargo. (XIII, 247).

406 Si se puede hágase algún servicio, y dése también algún subsidio siempre en los límites aconsejados y permitidos por el Superior respectivo. (XVII, 269).

407 Cuando se sepa que en la Casa haya sucedido algo reprobable, especialmente contra la Ley de Dios, debe respetuosamente comunicarlo al Superior. Él sabrá usar la debida prudencia a fin de evitar o impedir un mal mayor. (XVII, 268).

## *EJERCICIOS*

408 Los ejercicios espirituales son la mejor ocasión para romper ciertas relaciones malsanas. (XII, 55).

409 Es una gran fortuna hacer los ejercicios espirituales, porque es la oportunidad para asegurarse el Paraíso. (XII, 326).

410 El silencio es uno de los principales requisitos para hacer debidamente y con fruto, los Santos Ejercicios. (XI, 235).

411 Durante los ejercicios es importante tratar el problema de la vocación. (XIII, 399-400).

412 Dios suele conceder gracias extraordinarias durante los ejercicios espirituales. (IX, 994).

413 Los ejercicios espirituales son el tiempo más propicio durante el cual el Señor suele comunicar sus luces y gracias especiales. (XI, 234).

414 Cada uno considérese, como si estuviera solo haciendo los ejercicios espirituales, y piense que los hace por última vez. (XII, 444).

415 El silencio es el fundamento del buen éxito de los santos ejercicios espirituales. (XIII, 446).

416 El poder hacer los ejercicios espirituales es una gracia extraordinaria; por lo tanto hay que hacerlos bien, y para hacerlos bien, hay que poner en práctica lo que se expone en los sermones y en las lecturas. (XIII, 753).

417 Dios tiene preparadas gracias especiales para cada uno de los días de los ejercicios espirituales. (XVI, 603).

418 Durante los ejercicios espirituales se suelen poner en orden todos los problemas de la conciencia. (XIII, 419).

419 En los ejercicios espirituales se examina qué cosa se ha hecho en el año que ha transcurrido, para dar cuenta a Dios, preparar las cosas mejor para el año entrante, y hacer propósitos para corregir las negligencias pasadas. (XII, 445).

## *FE Y ESPERANZA*

420 Estando junto a la cruz, venceremos a nuestros enemigos. (BAC. 603).

421 El sostén de nuestra paciencia es la esperanza en el premio futuro. (XII, 458).

422 Si verdaderamente escucháis a Dios y os acercáis a Él, os dará el ciento por uno. (BAC. 587).

423 Es imposible no vencer las tentaciones acudiendo en tales peligros a la presencia de Dios Nuestro señor. (BAC. 676).

424 Una impresión funesta, recibida en la edad tierna, debida a una conversación imprudente, puede traer como fatal consecuencia la pérdida de fe y de buenas costumbres. (III, 314).

425 Nada te turbe, quien tiene a Dios, lo tiene todo. (IV, 516).

426 ¡Ánimo! La misericordia de Dios es infinita. (VII, 401).

427 Como profesión pública de fe, hágase la Señal de la Cruz con devoción y respeto. (III, 588).

428 Para vencer en las pruebas más duras se requiere mucha fe en Dios. (VII, 319).

429 La fe, para ser viva y fructífera, debe ser siempre iluminada y guiada por el vicario de Jesucristo. (IX, 228).

430 Fe y oración, he aquí el mejor arma, y nuestro apoyo. (XV, 805).

431 Dios no abandona jamás a ninguno. (V, 160).

432 Cueste lo que costare, Dios nunca será demasiado caro. (XIII, 393).

433 La ayuda de Dios nunca falla, si se trabaja de veras con fe y confianza. (XIV, 650).

434 ¿Los tiempos son difíciles? Siempre fueron así, pero Dios nunca dejó de prestar su ayuda. "*Christus heri et hodie*". (Salotti, 515).

435 Cuando os encontréis en peligro o en suma pobreza, alzad los ojos al cielo. Dios acudirá a vuestra humilde oración. (La Casa de la Fortuna, Acto I, escena II).

436 Dios es bueno, Dios es omnipotente; si permite tribulaciones, es para sacar mayor bien y mostrar su misericordia y poder. (VII, 461).

437 No importa lo que haga Satanás, ahora es su tiempo; pero vendrá también el momento de la victoria. (VII, 73).

438 Si hubiese tenido cien veces más fe de la que tengo, hubiera hecho cien veces más de lo que hice. (XVIII, 587).

439 Sin el aliento de la fe, todos los imperios caen, las naciones se desmoronan y las obras que el hombre hace, no sirven para nada. (VIII, 67).

440 Es más cristiano encender una cerilla, que maldecir las tinieblas. (BAC. 10).

441 Portáos de tal manera que mañana no tengáis que avergonzaros. (VII, 424).

## *ESTUDIO*

442 Estudio, trabajo, oración: he aquí tu lema que te conservará bueno. (IX, 160).

443 La finalidad de sus estudios era: hacerse digno de su vocación y habilitarse para la instrucción de la juventud. (I, 4).

444 Quien no tiene temor de Dios, deje los estudios porque trabaja de balde. (IV, 746).

445 En la ciencia natural se encuentra la ciencia sobrenatural; la virtud consiste en hallar el modo de ponerla en práctica. (VI, 363).

446 Medios para salir bien en los estudios: primero, temor de Dios; segundo, no perder nunca ni un minuto de tiempo, frenar la fantasía; tercero, habituarse a no seguir adelante, mientras no se haya entendido bien lo que antecede; cuarto, vencer la dificultad que se encuentra en el estudio de los autores; quinto, acordarse y recurrir a Jesús y a María con cualquier jaculatoria, este es el medio más eficaz; sexto, ocuparse exclusivamente en lo que se refiere al estudio; séptimo, recurrir siempre a la protección de María. (VII, 817-25-57).

447 La noche se hizo para descansar. Excepto en casos de urgencia, después de cenar, no se hagan trabajos intelectuales. (I, 318).

448 La moralidad es el lazo que une la santidad y el estudio, y que es al mismo tiempo su fundamento.

## *HUMILDAD*

449 Haced todo el bien que esté a vuestro alcance, pero sin ostentación; la violeta aunque esté escondida, se descubre por su fragancia. (XVIII, 860).

450 Sé siempre agradecido q quien te dé avisos. (XI, 17).

451 La falta de humildad es siempre perjudicial para la unidad de un colegio; por el amor propio de un superior éste caerá en ruinas. (VI, 389).

452 Si poseemos las ciencias sin la humildad, no seremos nunca hijos de Dios, antes bien, hijos de aquél que es padre de la soberbia: el demonio. (III, 614).

453 Aunque no digas siempre todo lo que sepas, da a entender bien lo que dices. (III, 614).

454 Sobre Dios piensa según te dicte la fe; de tu prójimo, según te inspire la caridad, de ti, con humildad. De Dios habla siempre con veneración; del prójimo, como quisieras que hablaran de ti; de tu persona, habla con humildad o mejor calla. (III, 614).

455 La falta de modestia en el hablar, indica falta de criterio. (III, 615).

456 Habla poco de los demás, y menos de ti mismo. (III, 617).

457 Más bien que disculparte de tus defectos, procura enmendarte de ellos. (III, 617).

458 La virtud que se debe inculcar de una manera particular a los estudiantes, es la humildad; porque un estudiante soberbio es un pobre ignorante. (IV, 747).

459 A las almas santas, es mucho más penoso, revelar los dones con que Dios les ha favorecido, que hablar de sus propios defectos. (V, 209).

460 El amable y humilde, será siempre querido de todos, de Dios y de los hombres. (VI, 102).

461 La gracia de Dios triunfa siempre donde encuentra una humilde obediencia. (VIII, 174).

462 Si buscamos nuestra propia gloria, vendrá el descontento, la división y el desorden. (VI, 375).

463 NO soy nada más que lo que valgo delante de Dios. (VII, 375).

464 Por la paz en casa, hazte humilde y tolerante. (VII, 509).

465 No te ensoberbezcas jamás por lo que sepas. Cuanto más sabe uno, más se convence, que es un ignorante. (VII, 581).

466 Todo individuo en casa no sea sino un instrumento que trabaja según los planes de Dios, sin ninguna otra esperanza en la tierra. (VII, 795).

467 Una persona de talento mediocre, pero virtuoso y humilde, hace mucho más bien que un sabio soberbio. (VIII, 931).

468 No te fíes mucho de tus propias fuerzas; puedes caer como San Pedro. (X, 9).

**25**

469 Ninguno se gloríe de aquello que sabe y de lo que hace; cada uno haga lo que pueda sin ostentación. (XI, 394).

470 Haced lo que podáis, Dios hará lo que nosotros no podemos hacer. Confiad siempre en Jesús Sacramentado y María Auxiliadora y veréis lo que son milagros. (XI, 395).

471 La pureza es el premio de la humildad. (XII, 8).

472 Cuando en cualquier circunstancia se refieren a nuestra pobre persona como humilde instrumento del Señor que quiere servirse de nosotros, diremos siempre: por la gracia de Dios se ha hecho esto y por lo tanto, sólo a Él todo honor y gloria. (XII, 512).

473 Recordad siempre que Don Bosco no fue otra cosa que un mísero instrumento en las manos de un artista habilísimo y Omnipotente, que es Dios; por lo tanto a Dios todo honor y gloria. (XVI, 290).

474 Yo creo, que si el Señor hubiese encontrado un instrumento más vil y más débil que yo, se hubiese servido de él para cumplir sus obras. (XVIII, 587).

# *INFIERNO*

475 Si no puedes soportar una chispa de fuego en la mano, la ligera llama de una vela, ¿Cómo podrás sufrir aquellas llamas por toda la eternidad? (BAC. 693).

476 El mayor tormento de los condenados en el infierno es, el pensar que han perdido el cielo por haber pasado en la ociosidad la mayor parte del tiempo, que Dios les había dado para salvarse. (BAC. 681).

477 El sacerdote nunca va solo, ni al cielo ni al infierno. (Lemoyne, 101).

478 Uno de los más graves errores de la pedagogía moderna es, no querer hablar de las máximas eternas, sobre todo de la muerte y del infierno. (II, 214).

479 Los que se dejan vencer por las pasiones, sorprendidos por la muerte y sepultados entre las llamas eternas del infierno, gemirán desesperados: ¡insensatos de nosotros, nos equivocamos! (II, 363).

480 Son más numerosos los condenados que se confesaban, porque aún los malos, alguna que otra vez se arrepienten, pero son en mayor número los que no se confiesan bien. (VI, 903).

481 Las causas principales de tantas condenaciones, son: malas compañías, malos libros y costumbres perversas. (IX, 182).

482 La causa por la cual la mayoría de la gente se condena, es la falta del firme propósito de enmienda en sus confesiones. (X, 56).

# *JUVENTUD*

483 La salvación del alma depende ordinariamente de la juventud. (BAC. 669).

484 Si tus padres u otras personas de autoridad, quisiesen desviarte del camino a que Dios te llama, recuerda, que antes se debe obedecer a Dios que a los hombres. (BAC. 680).

485 El lazo principal que el demonio tiende a la juventud, es el ocio, origen funesto de todos los vicios. (BAC. 681).

486 Mis queridos jóvenes, no os recomiendo penitencia, ni disciplinas, sino Trabajo, Trabajo, Trabajo. (IV, 216).

487 El que lleva mala vida en su juventud, continúa generalmente así hasta la muerte, yendo a parar inevitablemente en el infierno. (BAC. 669).

488 Hay tres clases de compañeros: unos buenos, otros malos, y otros, en fin, que no son ni lo uno ni lo otro. Debéis procurar la amistad de los primeros; ganaréis mucho huyendo completamente de los segundos; en cuanto a los últimos, tratadlos cuando os sea necesario, evitando toda familiaridad. (BAC. 682).

489 El alma juvenil es su período de formación necesita experimentar la influencia benéfica, la dulzura que puede darle la comprensión sacerdotal. (XVI, 169).

490 No pienses que vives en este mundo para divertirte, enriquecerte, comer, beber y dormir, como los animales privados de razón; pues el fin para el que has sido creado, es infinitamente más noble y más sublime, esto es: para amar y servir a Dios en esta vida y así salvar tu alma. (BAC. 686).

491 El más valioso sostén de la juventud es el Sacramento de la Comunión y la Confesión. (XI, 145).

492 Créanmelo, quien es devoto del Santísimo Sacramento, es decir, que va con frecuencia a hacer santas comuniones y visitas a Jesús en el Tabernáculo, ése tiene una prenda segura de su eterna salvación.

493 La juventud dejada a su suerte, si no encuentra comprensión a su debido tiempo, será azote para la sociedad, e irá a llenar las cárceles. (XIII, 184).

494 En la comunión frecuente se encuentra luz, fuerza y santidad. (XVI, 182).
495 Los hábitos adquiridos en la juventud, por lo general, duran toda la vida. (III, 607).
496 Es muy difícil arrancar un vicio que se haya adquirido en la juventud. (XII, 585).
497 Cuando oigáis algún sermón, tratad de recordarlo durante el día; y en la noche, antes de acostaros, detenéos un instante a reflexionar sobre lo que habéis oído. De esa manera sacaréis gran provecho para vuestra alma. (BAC. 673).
498 Los consejos de tus superiores sean reglas de tus acciones. (IX, 35).
499 La familiaridad con malos compañeros os expone a graves peligros. (II, 395).
500 Se llama mal compañero, aquel que de alguna forma os da ocasión de ofender a Dios. (XIII, 800).
501 El arma más peligrosa que utiliza el demonio en contra de las personas consagradas al Señor, es la juventud. (IX, 922).
502 Un joven perezoso, indisciplinado, será un joven desgraciado. (VII, 599).
503 Los jovencitos son la delicia de Jesús y María. (XVIII, 862).
504 Si comenzáis a ser buenos desde la infancia, lo seréis mientras viváis en el mundo. (BAC. 669).
505 Los niños son como un precioso depósito que Dios nos ha confiado. (XI, 390).
506 Antes de los doce años no hay niños malos, después de los dieciocho, ya es muy difícil reformarlos de sus vicios. (IV, 736).
507 He consagrado mi vida a la juventud, porque de su educación depende la felicidad de una nación. (XII, 700).
508 Temor de Dios y frecuencia de Sacramentos: he aquí lo que obra milagros entre la juventud. (XI, 221).

# *LECTURA*

509 No leáis cualquier clase de libros, escoged los convenientes a vuestra edad, dejad los que pueden ser peligrosos para vuestra salud moral. (XII, 149).

510 No leáis libros de cuya moralidad no estéis seguros, sin antes consultar a quien os pueda dar un justo criterio. (XII, 149).

511 Si estima vuestra fe, si apreciáis la salud del alma, no leáis ningún libro, si antes no fuera aprobado por el confesor o por otra persona conocida y de acrisolada piedad, observad esto bien. (VII, 292).

512 El veneno es menos dañino para la juventud que los libros malos. En nuestros días, son más peligrosos aún porque abundan los disfrazados de religiosidad. (VII, 292).

513 Huid de las lecturas malsanas como de la peste. (III, 176).

514 ¡Si supierais qué semilla tan funesta dejan las malas lecturas en el corazón de la juventud! (V, 373).

515 Para conservar la pureza, guardáos de toda clase de lecturas malas; también de las indiferentes, pues pueden ser de peligro para vuestra alma. (VI, 8).

516 Para leer es preciso tener las siguientes normas: primero, no se lean otros libros hasta que no hayan cumplido los deberes de escuela; segundo, no se lea nada antes de haber consultado al propio maestro o a otras personas capaces, para no perder tiempo en leer libros inútiles o reprobables. (VII, 828).

517 Jamás leáis un libro, de cuya bondad no estéis seguros, sin solicitar opinión de quien pueda dar un criterio adecuado. (XII, 149).

518 La primera impresión que recibe la mente Virgen y tierna de la juventud, dura toda la vida; por eso, los libros inconvenientes son la causa principal de su ruina. (XVII, 197).

519 Para lograr que nuestras publicaciones sirvan de antídoto contra los malos libros, os ruego y suplico, que améis vosotros mismos las publicaciones de vuestros hermanos, alejándoos de todo sentimiento de envidia y desprecio. (Circular, Nov. de 1884).

## *LIMOSNAS*

520 Quien da limosna para salvar almas, tendrá por recompensa salud y vida larga. (XVIII, 470).

521 Para conseguir limosnas, es preciso que el pueblo comprenda que aún para conseguir ventajas temporales del Señor, le conviene contribuir; y por el contrario, la avaricia para con las obras de Dios, puede atraer la maldición del cielo. (IV, 289)

522 Dios es infinitamente rico y de una generosidad sin límites. (XIII, 109).

523 Tened fe, rogad mucho, pero acompañad vuestras peticiones con alguna obra de caridad. (X, 92).

524 Dad y se os dará -dijo el Señor-, y no: prometed y se os dará. Por eso adelantad vuestras obras, para obligar a Dios a ayudaros.

525 El dinero es la llave que sirve para dos cerraduras: nos abre el cielo o nos abre el infierno. (XV, 519).

526 Quien no es generoso con Dios, fácilmente se olvida del Señor. (VI, 329).

527 Quien no sea generoso con Dios, pocas esperanzas podrá abrigar para conseguir gracias extraordinarias. (XVIII, 30).

528 Para dar limosna no es necesario ser rico. (VI, 223).

529 No son los ricos los que hacen un bien dándonos limosna, sino somos nosotros los que les hacemos un favor a ellos brindándoles ocasión para ganar méritos. (X, 1129).

530 El buen Dios premiará con el Paraíso a los que dan su vida por las almas e igualmente a los que ayudan a los misioneros. (XII, 316).

531 En la persona de los pobres y sobre todo de los más abandonados, debemos ver representado al Salvador. Por lo mismo no son los niños pobres los que demandan vuestra caridad, sino es el mismo Jesús, en la persona de sus pobres. (XIII, 109).

532 El Evangelio no dice: "Dejad lo superfluo a los pobres después de vuestra muerte", sino: "Dad lo superfluo a los pobres en vida". (XIV, 258).

533 Algunos se imaginan que dar limosna es un consejo y no un precepto; por lo tanto no se cuidan de sus obligaciones; pero están en un error fatal, pues, quien no hace obras buenas en este mundo arrastra consigo otras almas a la perdición, como lo hemos visto en la parábola del rico Epulón. (XIV, 546).

534 Dios hizo al pobre para que gane el cielo con su paciencia y resignación; pero hizo al rico, para que se salve mediante la caridad y la limosna. (XV, 518).

535 Algunos creen que hacen bastante, dando alguna que otra limosna, brindando rara vez algún socorro con ostentación. Están en un error. Jesús manda dar limosna: "¡Lo superfluo, dadlo a los pobres!". (XV, 518).

536 He vivido entre pobres y tuve que visitar a ricos. En general he visto que dan poca limosna, y muchos señores no hacen buen uso de sus riquezas. (XV, 527).

537 Para dar gracias al Señor conviene acompañar nuestras preces, además de las palabras de agradecimiento, con alguna limosna. (XVI, 121).

538 Las manos de los pobres llevan nuestras limosnas al Cielo. Dar a los pobres nuestro óbolo, es como depositarlo en las mismas manos de Jesucristo. (XVII, 70).

539 Si queréis obtener con más facilidad cualquier gracia, haced primero vosotros la gracia, o sea, dad vosotros alguna limosna, antes que Dios y la Virgen os concedan el favor deseado. (XVIII, 509).

# *MALAS COMPAÑÍAS*

540 Cuando os encontréis con un compañero que profiere blasfemias, desprecia la religión o procura alejaros del servicio de Dios, o es malhablado o inmodesto, huid de él como de la peste. (BAC. 678).

541 Tanto los malos consejeros como los mal aconsejados, corren un peligro inminente de su gran ruina. (IX, 34).

542 Huid de un mal compañero como de la vista de una serpiente venenosa. (BAC. 682).

543 Para vivir como buen católico, debe alejarse de los que hablan mal de la religión. (III, 608).

544 Hay que vivir con tal rectitud que haya siempre motivos para que hablen bien de nosotros. (VII, 252).

545 Por malos compañeros se entienden: 1º. Aquellos que hablan cosas deshonestas o hacen cosas contrarias a la bella virtud; 2º. Los que hablan con desprecio de la religión; 3º los que se alejan de las funciones religiosas y os invitan a faltar a vuestros deberes. (III, 608).

546 Se llama mal compañero aquel que de alguna manera ocasiona la ofensa a Dios. (XIII, 800).

# *MARIANAS*

547 La devoción y el amor a María Santísima es una gran protección y un arma poderosa contra las asechanzas del demonio. (BAC. 679).

548 Aún cuando María os obtuviera muchas gracias, de nada os servirían, si no os consiguiera la de no caer en pecado mortal. (BAC. 677).

549 Estad seguros de que cuanto más puras sean vuestras miradas y palabras, tanto más agradaréis a la Virgen María y mayores gracias os obtendrá Ella de su divino Hijo y Redentor nuestro. (BAC. 678).

550 Si queréis, amados jovencitos, ser los verdaderos amigos de Jesús y María, debéis no tan sólo huir de los escandalosos, sino esforzaros con el buen ejemplo a reparar el gran mal que éstos hacen a las almas. (BAC. 685).

551 Si María favorece tanto a este miserable cuerpo, ¿cuántos favores no concederá a las almas que la invocan? (M.B. 70).

552 Si todos los hombres fuesen verdaderamente devotos de María, qué felicidad habría en este mundo. (M.B.77).

553 Con la frecuente comunión, vosotros mereceréis ser muy queridos de Dios y de los hombres; y María Santísima os concederá la gracia de no morir sin los Santos Sacramentos al fin de la vida. (XVII, 271-2).

554 Humildad, obediencia y castidad os harán gratos a María Santísima. (VIII, 131).

555 En todos los peligros invocad a María, y os aseguro que seréis librados. (VII, 360).

556 Es casi imposible llegar a Jesús, si no es por medio de María. (VII, 677).

557 María quiere la realidad, no las apariencias. (VIII, 130).

558 Nuestra Madre, concede grandes favores a los que hacen bien su novena. (XII, 572).

559 Seamos devotos, sobre todo, de María Santísima; invoquémosla de corazón y Ella nos protegerá. (XII, 610).

560 Desgraciadamente peregrinamos aún por este valle de lágrimas y estamos lejos de la patria celeste y de nuestra querida Madre; sin embargo confiemos en Ella, invoquemos a María, con toda piedad, que es toda bondad para con nosotros. (I, 11112).

561 Asistir con devoción a la Santa Misa, visitar a Jesús Sacramentado, recibir la Comunión Sacramental o al menos hacerla espiritual, son prácticas de sumo agrado a María y un conducto eficaz para obtener gracias especiales. (XVII, 261).

562 A nuestra Congregación la conduce Dios y la protege María Santísima. (XVIII, 531).

563 Propagad constantemente la devoción a María Santísima Auxiliadora y a Jesús Sacramentado. (Recuerdos a los primeros misioneros).

564 (Recomendación de Don Bosco moribundo). CUANDO HABLÉIS O PREDIQUÉIS, INSISTID SOBRE LA DEVOCIÓN A MARÍA SANTÍSIMA. (XVIII, 532).

565 Vosotros ni remotamente podéis daros cuenta qué privilegio tan grande es haber ingresado en el Oratorio. En nombre de Dios os aseguro: Basta que un joven entre en una Casa Salesiana, **30**para que la Virgen Santísima lo tome inmediatamente bajo su protección especial. (V, Cap. VII).

566 La Santísima Virgen María continuará protegiendo nuestra Congregación y las obras salesianas, si seguimos poniendo toda nuestra confianza en Ella, y nos esforzamos en propagar su culto. (VII, 260).

567 Publíquese, dígase y predíquese por todos los medios, que María Auxiliadora ha obtenido y obtendrá gracias particulares y aún extraordinarias y milagrosas, a los que ayudan cristianamente a la juventud en peligro, con obras, consejos, con el buen ejemplo o simplemente con la oración. (XVII, 260).

568 La fiesta de la Santísima Virgen y más aún, sus solemnidades, sus novenas, sus triduos, el mes a Ella consagrado, sean siempre fervorosamente inculcados en público y en privado; con folletos, con libros, con medallas, con imágenes, con publicar o simplemente contar gracias y bendiciones que nuestra celeste Bienhechora concede a cada instante a la humanidad doliente. (XVII, 261).

569 En charlas particulares gánense las confidencias indistintamente de todos los alumnos; evítense las amistades particulares y la parcialidad entre los alumnos; cuando ocurran solemnidades o simplemente fiestas en honor de la Virgen, no se deje pasar la oportunidad sin anunciarlo. (VII, 525).

570 La Virgen Santísima nos consiga de su Divino Hijo, días de paz y acierto, a fin de poder amar y servir a Dios en la tierra y gozar un día la bienaventuranza en el cielo. (VI, 550).

571 (Don Bosco al fin de su vida). Recomendad la frecuente comunión y la devoción a María Santísima Auxiliadora. (XVIII, 502-533).

572 Para obtener una gracia especial, la jaculatoria más eficaz es ésta: "María Auxiliadora, rogad por nosotros". (XIII, 410).

573 En el cielo nos quedaremos gratamente sorprendidos al conocer todo lo que María Auxiliadora ha hecho por nosotros en la tierra. (XV, 390).

## *MISA*

574 Desde por la mañana al oír la Misa, ofreced a Dios las ocupaciones del día y en particular las confesiones, las clases, los catecismos y los sermones. (Recuerdos a los primeros cristianos).

575 Póngase en práctica el consejo del Concilio de Trento: Cada vez que asistimos a la Santa Misa, procuremos estar en tal estado, que nos permita acercarnos a la santa Comunión, para que de esta manera participemos más del fruto de este augusto Sacrificio. (VI, 1071).

576 Tened gran empeño en asistir bien a la Santa Misa, y cada uno propóngase promover la devota participación a ella. La Santa Misa es el mejor medio para aplacar la ira de Dios y alejar de nosotros sus castigos. (VI, 1071).

577 Incúlquese con constancia a los jóvenes, que aprendan bien las palabras rituales de la Santa Misa y las pronuncien devotamente para no caer en el defecto de decirlas rutinariamente y con precipitación. (VII, 87).

578 El tiempo más propicio para implorar gracias del Señor es la elevación de la Hostia y del Cáliz en la Santa Misa.

579 La comunión frecuente y la Misa cotidiana son las columnas que deben sostener un edificio educativo. (III, 355).

580 De ser posible asístase todos los días a la Santa Misa, recordando aquellas palabras de San Agustín: Que no morirá de mala muerte, quien asista devotamente y con asiduidad a la Santa Misa. (IV, 454).

581 La manera más fructuosa de participar en la Santa Misa consiste en dividirla en tres letras "P"; Una "P" roja, otra "P" negra y la tercera "P" blanca: La "P" roja significa la Pasión de Nuestro Señor, que se medita hasta la elevación; la "P" negra significa nuestros pecados que fueron causantes de la Pasión del Salvador, y que se ofrece hasta el momento de la Comunión; la "P" blanca simboliza nuestros propósitos de enmienda. ("Buenas noches" de Don Bosco).

582 La Santa Misa impide cualquier triunfo del demonio. (X, 47).

## *MISIONEROS*

583 Buscad almas, no dinero, ni dignidades. (Recuerdos a los primeros misioneros).

584 Amad, venerad y respetad a las demás ordenes Religiosas y hablad siempre bien de ellas. Este es el medio de ganaros la estima de todos y promover el bien de la Congregación. (Recuerdos a los primeros misioneros).

585 Para triunfar en las misiones se requieren: muchas oraciones, mucho sacrificio y mucho tiempo; el tiempo depende de Dios, el trabajo del misionero, pero las plegarias las debemos suministrar nosotros. (XVI, 195).

586 Al escoger entre los que deben ir a las misiones, hay que preferir siempre a los que son más seguros en la bella virtud. (XIII, 499).

587 Si buscáis únicamente a Jesús y su cruz, si deseas verdaderamente sufrir por Él, ve a las misiones. (XVIII, 259).

588 Los misioneros abandonan la patria, los parientes y los amigos y sacrifican sus comodidades y su reposo, para hacerse apóstoles del Señor, benefactores y salvadores de aquellas gentes que todavía viven en la ignorancia y en la barbarie. (XVIII, 786).

589 Los que desean verdaderamente gracias especiales de María Auxiliadora, que ayuden a las Misiones y tengan la seguridad de que las obtendrán. (XVIII, 477).

590 Una de las obras más dignas de encomio y de apoyo es la obra de las misiones entre la gente pagana. (XVIII, 785).

## *MUERTE*

591 Trabajemos como si nunca tuviéramos que morir, y vivamos como si tuviésemos que desaparecer a cada instante. (VII, 484).

592 Nunca he oído que alguno haya estado contento a la hora de la muerte, del mal que hubiera cometido. (VII, 674).

593 A la hora de la muerte te arrepentirás de haber perdido tanto tiempo, sin ningún provecho para tu alma. (XI, 442).

594 Estad preparados y no confiéis en vuestra salud. (XVIII, 19).

595 Los asuntos del alma se arreglan con tiempo. ¿Quién sabe si te llegue a faltar? (P.M. 17).

596 La muerte no espera a ninguno. (IX, 567).

597 Como es la vida, tal es la muerte. (IX, 567).

598 En el momento de la muerte se debe haber obrado y no pretender obrar entonces. (XI, 256).

599 En el momento de la muerte recogeremos cuanto hayamos sembrado durante la vida. (IX, 807).

600 El que quiera pasar bien su último instante en este mundo, viva cristianamente bien. (XI, 322).

601 Solamente aquellos que se comportan mal y no se acercan nunca o raramente a los Sacramentos, tienen que temer a la muerte. (XII, 247).

602 Hay que hacer todas las cosas de tal manera que en cualquier momento que nos llegue la muerte nos encuentre preparados. (XII, 608).

603 Quien bien obra en la vida, se encontrará tranquilo a la hora de la muerte. Como es la vida, así es la muerte. (XVIII, 864).

604 Si tuvieses que morir en este momento, ¿a dónde irías? (BAC. 693).

605 Los que piensan poco en la muerte, cuando se acerca, tiemblan y sienten miedo. (II, 360).

606 Pensad al acostaros, si la muerte os sorprendiere durante esa noche, ¿qué sería de vuestra alma? (II, 360).

607 A la hora de la muerte las cosas se juzgan de muy diverso punto de vista. (IV, 163).

608 En presencia de la muerte cesan las risas. (XVII, 178).

609 En el momento de la muerte, lo que más consuela es el bien que hubiéramos hecho y las demás cosas sólo nos causarán angustias. (XII, 426).

610 ¿Excusas? ¿Habrá argumentos para tranquilizarte a la hora de la muerte? (P.M. 46).

611 La muerte viene como ladrón. Inesperadamente. Luego, ¿estás preparado para la gran sorpresa? (P.M.47).

612 Para decidir sobre la vocación es aconsejable imaginarse el momento de la muerte; ahí se ve lo que es realidad y lo que es vanidad. (XI, 509).

613 Las mejores decisiones se toman poniéndose en el momento de la muerte. (XI, 247).

614 La muerte para los buenos cristianos no es separación, sino ausencia temporal, para volverse a encontrar luego; así que, paciencia, si alguien nos precede. (XVII, 874).

615 No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy, porque quien sabe si mañana ya no tengas tiempo. (IV, 439).

616 El ejercicio de la buena muerte consiste principalmente en hacer la confesión y comunión como si fueses la última de nuestra vida. (XI, 464).

617 Si el Oratorio va bien, debo atribuirlo especialmente al ejercicio de la buena muerte. (IV, 684).

618 El ejercicio de la buena muerte y la frecuente comunión, son la clave de todo. (XV, 28).

619 Observad las Reglas. No dejéis jamás de hacer el Ejercicio mensual de la Buena Muerte. (Recuerdos a los primeros misioneros).

620 Además de las Reglas, obsérvese especialmente las prácticas de piedad e entre éstas, como recuerdo especial, deseo se haga bien el Ejercicio de la Buena Muerte. Os aseguro que siguiendo bien este ejercicio mensual, se puede estar tranquilo de la salvación del alma y tener la certeza de que está en el verdadero camino de salvación. (XII, 471).

621 Bienaventurado quien a la hora de la muerte tiene el consuelo de haber hecho buenas obras en la vida. (III, 18).

Hay dos posibilidades para el hombre después de su muerte: el infierno, donde se sufren toda clase de males, y el Paraíso, donde se gozan todos los bienes. (BAC. 669).

622 Los tres enemigos del hombre son: la muerte (que lo sorprende); el tiempo (que huye); y el demonio que lo tienta con sus lazos. (V, 926).

623 Amigo mío, todo se paga y se consigue con el dinero, menos alejar la muerte que no se puede sobornar. (VIII, 36).

624 Ruega al ángel de la guarda, que te venga a consolar y a asistir en la hora de tu muerte. (II, 264).

## *OBEDIENCIA*

625 No digáis nunca: "esto le corresponde a otro y no a mí". (BAC. 608).

626 En vez de hacer obras de penitencia, hacedlas de obediencia. (XIII, 89).

627 Es más grato a Dios tomar una bebida deliciosa por obediencia, que ayunar contra la obediencia. (XVII, 394).

628 En la práctica se encuentran casos en que al parecer sería mejor obrar diversamente de cuanto está establecido y mandado. Sin embargo no es así. Lo mejor es cumplir con la obediencia. (XVI, 895).

629 El medio más fácil y rápido para hacernos santos, es reconocer la voluntad de Dios, en lo que nos mandan los superiores y en verla también en todos los acontecimientos de la vida. (VII, 249).

630 Proponte seguir la voluntad de Dios, suceda lo que sucediere, aunque los mundanos desaprueben tal determinación. (BAC. 680).

631 Lo que hacen las abejas por instinto, hacedlo vosotros por obediencia. (BAC. 602).

632 El niño obediente puede llegar a ser santo. (BAC. 671).

633 Si tenéis la suerte de pertenecer a alguna Congregación o Compañía, procurad cumplir con su Reglamento. (BAC. 678).

634 Estad dispuestos siempre a hacer la voluntad de Dios. (VI, 114).

635 La clave del buen ejemplo es la obediencia. (X, 272).

636 Cuando veáis que un autor escribe mal del Papa, sabed que su libro no debe leerse. (VII, 220)

637 La obediencia bien observada es el alma de las congregaciones religiosas. (XII, 459).

638 Con la obediencia y el cumplimiento de vuestros deberes, especialmente de los que enseña la religión, os reportáis grandes beneficios. (La Casa de la Fortuna, Acto II, escena III).

639 No mandes cosas superiores a las fuerzas de los subalternos, o si prevees que no vas a ser obedecido. Evita la obediencia repugnante: secunda las inclinaciones de cada uno

encomendándole de preferencia aquellos cargos que sean de su competencia. (M. del Director. 188).

640 Todos cargamos con nuestra cruz, tanto el que manda como el que obedece. (BAC. 603).

641 ¿Queréis estar seguros de que lo que hacéis redunda a la mayor gloria de Dios? Cumplid con todo lo que a lo largo del día se os ha señalado. (BAC. 608).

642 Dios que es el fin supremo de nuestro amor, disponga lo que quiera, pues, lo que Él hace es siempre mejor que todo lo que nosotros pudiéramos desear. (V, 518).

643 Haced lo que podáis; Dios suplirá lo que no alcancemos hacer nosotros. (V, 418).

644 Es profanar el voto de obediencia, comportarse como hacen algunos, que obedecen únicamente cuando les conviene. (XVIII, 207).

## *OBRAS BUENAS*

645 Al fin de la vida se recogen los frutos de las buenas obras. (IX, 807).

646 No es necesario saber el momento de la muerte para ir al Paraíso; pero sí es preciso prepararse con buenas obras. (VI, 120).

647 El dinero no puede satisfacer el corazón del hombre, sino el buen uso que de él se hace, es esto lo que produce la verdadera satisfacción. (I, 129).

648 En todas las obras buenas, el demonio siempre suscita dificultades. (VIII, 368).

649 Es Dios quien hace las obras buenas, y nosotros tenemos que rogarle que tenga la bondad de servirse de nosotros en sus santas empresas. (X, 1080).

650 En las obras de Dios hay que considerar si son necesarias o no. Si no son necesarias, no conviene emprenderlas; pero si son indispensables, hay que hacerlas sin preocuparnos por el

éxito. Los medios materiales, Dios los ha prometido y Él mantiene su palabra. (X, 1339).

651 Antes de emprender una obra, hay que tener en cuenta si es la voluntad de Dios que se haga. Teniendo la certeza, hay que ir adelante; encontraremos miles de dificultades en el camino, pero no importa; Dios lo quiere, seamos firmes en vencer cualquier obstáculo. (XI, 54).

652 Solamente las buenas obras son las riquezas verdaderas que nos aseguran un puesto en el cielo. (XII, 328).

653 Hablando de la conveniencia de hacer publicidad a las buenas obras, yo diría lo siguiente: el mejor medio para darlas a conocer, es sostenerlas. (XIII, 126-7).

654 Los cristianos si son inteligentes llevarán sus riquezas terrenas a la eternidad mediante sus obras buenas. (XVII, 70).

655 Las buenas obras que puedes hacer, hazlas ahora tú personalmente, sin compromiso para nadie en el futuro. (XV, 604).

## *OFICIO*

656 El fin que se propone la Congregación Salesiana con sus escuelas-talleres, es educar y formar a sus alumnos de modo que, al salir de nuestras casas, después de haber terminado su aprendizaje, sepan un oficio con que ganarse honradamente el pan, estén bien instruidos en la religión y posean los conocimientos científicos convenientes a su condición. (BAC. 29).

657 Nuestros aprendices comprendan que son amados y estimados por sus superiores; esto se obtiene con el espíritu de verdadera caridad que recomienda el Santo Evangelio. (BAC. 29).

658 El secreto para hacer mucho bien en poco tiempo, consiste en esto: tranquilidad constante, pericia en los quehaceres adquirida con paciencia, una absoluta confianza en Dios;

ocupar exacta y constantemente el tiempo y practicar la templanza. (IV, 524).

659 Si quieres hacer mucho, trabaja poco, esto es, nunca más de lo que tus fuerzas naturales te permiten. (XIII, 878).

## *OPTIMISMO*

660 Así como no hay terreno tan ingrato y estéril, que mediante larga paciencia no dé finalmente rendimiento, así sucede también en el hombre, que es un terreno espiritual, por muy estéril y resistente que sea, tarde o temprano tendrá sentimientos nobles, que redundarán en obras de virtud. Todo joven por muy desgraciado que sea, tiene un lado accesible para el bien y el primer deber del educador es, hallar ese punto, ésta cuerda sensible del corazón para sacar frutos. (V, 367).

661 Sembremos y luego imitemos al campesino que espera con paciencia el tiempo de la cosecha. (XIV, 514).

662 Pongamos toda nuestra confianza en Dios y sigamos adelante sin temor. (XV, 468).

663 El joven desea estar convencido, que el superior tiene confianza en su enmienda. (XVI, 444).

664 Al recoger rosas encontraremos espinas; pero con las espinas van siempre las rosas. (XVII, 131).5

## *ORACIÓN*

665 La oración es para el sacerdote como el agua para el pez, el aire para el pájaro, y la fuente para el ciervo. (III, 246).

666 La oración es tan necesaria para los que se consagran a Dios, como el fusil para el soldado. (III, 613).

667 El hombre que no reza, es un hombre perdido. (IX, 997).

668 La oración es para el alma como el calor para el cuerpo. (IX, 997).

669 La oración vocal, si no se acompaña con la mental, es como un cuerpo sin alma. (IX, 997).
670 Las jaculatorias tienen el valor de la oración vocal y mental. (IX, 997).
671 Con la oración se obtiene todo lo que es necesario para nuestra salvación. (XIV, 86).

## *PACIENCIA*

672 Con paciencia disminuirás el número de tus enemigos y aumentarás el de tus amigos, haciéndolos también amigos de Jesucristo. (V, 512).
673 Sin paciencia nunca podremos llegar a ser santos. (XII, 606).
674 Trabajad, pero siempre con la dulzura de San Francisco de Sales, y con la paciencia de Job. (XV, 680).
675 Tú, como Director, debes ser modelo de paciencia con los hermanos que están bajo tus cuidados. (XVII, 266).
676 Una hora de paciencia vale más que un día de ayuno
677 La fuerza del sacerdote consiste en la paciencia y en el perdón. (IV, 628).
678 Hay que tener la paciencia como compañera inseparable. (XII, 455).
679 Impacientándose..., no se obtiene que la obra se realice y mucho menos si corregimos con cólera. (XII, 456).
680 La paciencia es absolutamente necesaria para vencer al mundo y asegurar la victoria para ganar el paraíso. (XV, 608).
681 Lo que santifica no es el sufrimiento, sino la paciencia. (XVIII, 129).

## *PAPA*

682 Quien quiera pasar por buen católico, debe cuidarse de los que hablan mal de la religión, de sus Ministros y

especialmente del Papa. Es mal hijo quien critica a su padre. (III, 607).

683 Estad íntimamente persuadidos de esta gran verdad: donde se encuentra el Sucesor de San Pedro, ahí está la verdadera Iglesia de Cristo. Nadie puede ser verdadero católico sin estar unido al Papa. (IV, 226).

684 Nuestros Pastores y especialmente los Obispos nos unen al Papa y el Papa nos une a Dios. (IV, 536).

685 La verdadera religión de Cristo Jesús se encuentra únicamente en la Iglesia Católica; nadie puede ser un buen católico sin el Papa. Quien no tiene a la Iglesia por Madre, no puede tener a Dios por Padre. (V, 253).

686 Cualquier sacrificio es poco, si se trata de defender la Iglesia y el Papado. (V, 577).

687 Un deseo del papa, para mí es una orden. (V, 874).

688 En asunto de Religión, estaré siempre con el Papa, y con el papa pienso quedarme como buen católico hasta la muerte. (VI, 679).

689 Es de importancia fundamental para nuestra Sociedad, sostener la autoridad del papa. (VII, 622).

690 Quien está unido al papa permanece unido a Jesucristo, y quien rompe ese lazo, naufraga en el mar borrascoso del error y se pierde miserablemente. (VIII, 567).

691 Nuestra fe para ser viva y fructífera debe estar siempre iluminada por el Vicario de Jesucristo. (IX, 228).

692 El Papa constituye el fundamento y la unión de toda la verdad religiosa y de él depende la salvación del mundo. (XII, 641).

693 Siempre debemos profesar a la cabeza suprema de la Iglesia la más profunda gratitud y la más respetuosa veneración. (XV, 426).

# *PECADO*

694 Cuando uno no está bien con Dios, tampoco podrá tener paz consigo mismo, y mucho menos estará en paz con los demás. (XVII, 113).

695 Dos cosas temo: el pecado mortal que da la muerte al alma y la muerte corporal que sorprenda a quien se encuentra en desgracia de Dios. (VI, 75).

696 El más grande enemigo de Dios es el pecado. (XVIII, 863).

697 Insiste en que se confiesen con frecuencia. Este es el medio más seguro para tenerlos lejos del pecado. (II, 152).

698 Cuando estáis desocupados, estáis en un gravísimo peligro de caer en pecado. (III, 608).

699 Por un solo pecado mortal se merece el infierno. ¿Qué sería de ti si murieses en ese estado? (IV, 55).

700 Vale más no seguir viviendo, que pecar. (V, 637).

701 No se admita a la Comunión diaria a los que manifiesten afecto al pecado venial. (VI, 430).

702 La verdadera causa de todos los males es el pecado. El pecado hace infelices a pueblos enteros. (VI, 470).

703 Tolera cualquier cosa con tal de impedir un pecado. (VII, 524).

704 La experiencia enseña continuamente que aquellos que se mantienen alejados del pecado, son los que más adelantan en sus estudios. (VII, 817).

705 Huid del pecado como de vuestro más grande enemigo, y huid también de la ocasión de pecar, es decir, de las malas conversaciones que son la ruina de las buenas costumbres. (X, 769).

706 El corazón del joven que vive en estado de pecado, es como el mar en continua agitación. (XII, 133).

707 Es una locura buscar la felicidad lejos de Dios. (IX, 567).

708 El medio más eficaz para asegurarse el perdón de los pecados y conseguir la vida eterna, es la caridad hacia los niños pequeños. (XVIII, 622).

709 De Don Bosco se decía que lo único que pretendía de sus jóvenes era que no cometieran pecado, por lo demás, los dejaba gritar, cantar y saltar. (Sm. 183).

## *PENITENCIA*

710 Sin penitencia no se puede conservar la inocencia. (XVII, 727).

711 Con pequeñas mortificaciones se vencen las pequeñas insidias del demonio. (IX, 355).

712 Decídete, pues, a servir al Señor y haz penitencia; no esperes para cuando ya no sea tiempo. (BAC. 693).

713 No dejar nunca la penitencia para la vejez, cuando las fuerzas ya no lo acompañan a uno. (II, 362).

714 La penitencia que el Señor quiere de ti es tu obediencia. (V, 209).

715 ¿Queréis que os recomiende una manera fácil de hacer penitencia, adaptada a vuestra edad y condición? Os sugiero un ayuno que todos podéis hacer: esto es, cuidar vuestro corazón y vuestros sentidos. Haced ayunar al demonio no cometiendo ningún pecado. Atended los sentidos externos. Haced ayunar a vuestros ojos. (XII, 143).

716 Podéis hacer alguna mortificación soportando con paciencia ciertas contrariedades, un poco de calor o un poco de frío, sin lamentarse. (XII, 144).

717 Muchas veces la mejor penitencia consiste en observar el horario. (XIII, 89).

718 Es un grave error creer que la penitencia tienen que practicarla únicamente los pecadores. La penitencia es necesaria también para conservar la inocencia. (XVII, 726).

# *PIEDAD*

719 El Sagrado Corazón de Jesús es la fuente de todas las bendiciones y de todas las gracias. (D.Bosco).

720 Cada mañana la meditación; a lo largo del día una visita al Santísimo Sacramento, y tendrás la unión perfecta con Dios. (VII, 524).

721 Si rezamos, de dos granos nacerán cuatro espigas; si no rezamos, dos granos darán dos flacas espigas. (BAC. 14).

722 La devoción y el amor a María Santísima, es una gran defensa y un arma poderosa contra las asechanzas del demonio. (BAC. 679).

723 Así como nuestro cuerpo se debilita y muere si no lo alimentamos, del mismo modo pierde nuestra alma su vigor si no le damos lo que necesita: el alimento del alma es la Palabra de Dios. (BAC. 673).

724 Tanto en el juego como en la conversación, o en el cumplimiento del deber, levantad de cuando en cuando vuestro corazón a Dios y ofrecedlo todo a su mayor honra y gloria. (BAC: 682).

725 Con el recogimiento y con la comunión frecuente se conserva la vocación y se forma un verdadero eclesiástico. (I, 460-493).

726 Frecuente comunión y confesión, son las armas con las cuales se obtiene una completa victoria contra el demonio. (III, 217).

727 La Comunión frecuente es la gran columna que sostiene en alto el mundo moral y material, a fin de que no caiga en ruinas. (VI, 583).

728 Si el alimento del cuerpo se debe tomar todos los días, ¿por qué no el alimento del alma? (VII, 697).

729 La Comunión frecuente y devota es el mejor medio para conseguir una santa muerte y salvar el alma. (IX, 14).

730 Con la Comunión frecuente os haréis muy queridos a Dios y a los hombres,y María Santísima os concederá la gracia de recibir los Santos Sacramentos al fin de la vida. (XVII, 271).

731 Sólo con la oración constante y la Comunión frecuente se podrá redimir tanto mal y se podrá evitar el infierno. (XVIII, 285).

732 Todo es vanidad, excepto amar y servir a Dios, ¿Cuándo te resolverás a entregarte del todo al Señor? (P.M.L.).

733 Aprende a rezar mejor y recuerda: el que reza, se salva y quien no reza, se condena. (P.M. 9).

734 Todos tienen necesidad de la Comunión: los buenos para conservarse buenos, los malos para hacerse buenos. (XII, 567).

735 Si con el dinero se obtiene todo, con la oración también se consigue todo y se triunfa en todo. (XV, 492).

736 La oración es la más poderosa cooperación. (XIV, 672).

737 Las pequeñas asociaciones religiosas son la clave de la verdadera piedad, el sostén de la moralidad y la semilla de las vocaciones eclesiásticas y religiosas. (XII, 26).

738 El pequeño clero, la Compañía de San Luis, del Smo. Sacramento, de la Inmaculada Concepción, sean recomendadas y promovidas. Demuestra benevolencia y satisfacción hacia aquellos que están inscriptos, pero tú sé sólo promotor; considera tales cosas como obra de los jóvenes, cuya dirección está confiada al Catequista. (Manual del Director, 184.5).

739 Prestemos de buena gana cualquier ayuda en el servicio religioso, lo mismo en la predicación, como para celebrar misas para comodidad del público, y escuchar confesiones siempre que la caridad y los deberes del propio estado lo permitan, especialmente a favor de la Parroquia en cuyos límites se encontrará nuestra Casa. Pero no asumáis cargos que impliquen ausencia del establecimiento o puedan

impedir el cumplimiento del propio deber. (M. del Director, 185-6).

740 Para salvar almas, vale más una onza de piedad que miles de arrobas de ciencia. (XIII, 438).

## *POBREZA*

741 Economícese en todo, pero a los enfermos no les falte nada. Por otra parte, hágase notar a todos que hemos hecho voto de pobreza; por esto no debemos tener y menos desear comodidad en cosas superfluas. Debemos amar la pobreza y los compañeros de la pobreza. Así pues evitad todo lo especial, lo no absolutamente necesario, en los hábitos, en los libros, en el mobiliario, en los viajes, etc. (Manual del Director, 189-90).

742 ¿Podría faltaros la Divina Providencia? ¡En un solo caso! Seremos indignos, si derrochamos el dinero, cuando se enfría en nosotros el espíritu de pobreza, a esa hora, las cosas comenzarán a andar mal. Porque no cumplimos las obligaciones impuestas por nuestra vocación. (XII, 79).

743 Procurad que ninguno pueda decir: esta prenda no es señal de pobreza. Esta mesa, este hábito, esta alcoba, no es de pobre. Quien dé motivos justificables de que se digan tales cosas, causa un desastre a nuestra Congregación, que debe siempre gloriarse de observar la pobreza. (XVII, 271).

744 Cuando comiencen entre nosotros las comodidades y los lujos, nuestra Sociedad habrá terminado su finalidad. (XVII, 272).

745 Amad la pobreza si queréis conservar en buen estado las finanzas de la Congregación. (XVII, 258).

746 No es justo que coma el pan de los pobres quien no lo es. (V, 191).

747 Un vestido y un trozo de pan deben bastar a un Religioso. (X, 1098).

748 Procurad que el mundo conozca que sóis pobres en el comer, en el vestir y en las habitaciones, y seréis ricos ante Dios y os adueñaréis de los corazones de los hombres. (Recuerdos a los primeros misioneros, XI, 393).

## *PREDICACIÓN*

749 La juventud tiene necesidad y desea escuchar la Palabra de Dios, pero la predicación hágase con esmero para que no resulte ni pesada ni aburrida. (II, 389).

750 La prédica más eficaz es el buen ejemplo. (IV, 753).

751 Para hacer bien al pueblo no se requieren cosas sublimes o extraordinarias, sino que el pueblo sepa entender, pueda captar lo que el predicador dice. Si lo comprende se contenta, si no entiende, se aburre. (II, 229).

752 Si quieres agradar y hacer el bien predicando a los niños, es necesario aportar ejemplos, parábolas, comparaciones; lo importante es que las narraciones vayan bien expuestas y bien detalladas; saber descender a las más pequeñas circunstancias. (II, 340).

753 Mi único afán al predicar y escribir fue siempre el hacerme entender de todos, ya sea en la exposición, como en el uso de las frases más sencillas y conocidas. (IV, 649).

754 Algunos estudiantes me preguntan las normas para llegar a ser buenos oradores sagrados. He aquí mi respuesta: conversar mucho con el Señor, estudio y meditación, frecuentar buenas y doctas compañías. (V, 926).

755 Cuando uno sube al púlpito para predicar, sea siempre con el fin de inducir a una buena confesión. (VI, 903).

756 El verdadero orador sagrado no imite la elocuencia según la sabiduría del mundo, sino hable según el espíritu de Dios. (IX, 24).

757 En vuestras predicaciones procurad hablar sobre la muerte. Hablad y recordad a todos que no somos dueños de nuestra vida. Dios es el único Señor. (XVII, 178).

# *PROVIDENCIA*

758 ¡Somos insignificantes! Es conveniente dejar todo en las manos del Señor. Él, que lo permite todo, sabrá destruir los perversos designios de los perseguidores. Entre tanto, recemos y no temamos. (VI, 691).

759 Evitad, al oir la Palabra Divina, las sugestiones del demonio, que os engaña diciendo: "esto lo dice por fulano, aquello por zutano". (BAC. 673).

760 La Divina Providencia se encargará de tomar a su debido tiempo la defensa de los inocentes. (II, 536).

761 Hagamos nosotros todo lo que esté a nuestro alcance y el Padre de la Divina Misericordia suplirá lo que falte. (II, 534).

762 Dios no abandona a ninguno; quien a Él recurre con el corazón limpio del pecado y con la oración bien hecha, obtendrá todo lo que necesite. (V, 160).

763 ontentémonos con poco, dejemos lo bello y lo cómodo, y seremos bien vistos y ayudados por la Divina Providencia (IV, 473).

764 Cuando sepamos ahorrar aún el centavo, no desperdiciando sin necesidad o inútilmente, la Divina Providencia estará dispuesta a ayudarnos. (V, 671).

765 Pongámonos en las manos de Dios con toda confianza, recemos y todo saldrá bien. (V, 850).

766 Tengo la siguiente norma para todas mis empresas. Primero busco el bien que redunde a la mayor gloria de Dios y a la salvación de las almas; y luego, sigo adelante con seguridad; el Señor nunca dejará faltar su divina asistencia. (VI, 586).

767 Me consta por experiencia que en las dificultades y persecuciones, cuanto más faltan los medios humanos, tanto más ayuda Dios. (VII, 319).

768 Si nosotros comenzamos a atesorar y guardar, la Providencia nos vuelve las espaldas. (X, 99).

769 Confío siempre ilimitadamente en la Divina Providencia, que quiere ser respaldada por nuestros esfuerzos. (XI, 55).
770 El Señor en las grandes necesidades proporciona grandes ayudas. (XIII, 626).
771 Me preguntáis ¿qué hay que hacer para conseguir la ayuda de la Divina Providencia? Dios mismo lo dice: "Dad y se os dará, la fe sin buenas obras es una cosa muerta". (XVII, 893).

## *PRUDENCIA*

772 Sé severo contigo mismo y benévolo en juzgar a los demás. (P.M.5).
773 Sed prudentes al juzgar. (IV, 439).
774 Reguláos siempre, de tal manera, que en cualquier momento que llegue la muerte, os encuentre preparados. (XII, 608).
775 No se tome ninguna resolución sin haber pedido antes consejo. (XI, 300).
776 Cuando estéis excitados no toméis ninguna resolución. (XI, 515).
777 No existe ninguna ventaja material que pudiera compensar un solo daño moral. (V, 556).
778 Los defectos ajenos hay que soportarlos, aunque fueran en nuestro perjuicio. (XIII, 880).
779 ¿Sabes lo que te hace falta para salvar tu alma? Un poco de buena voluntad. (P.M.41).
780 En las cosas de gran importancia, como sería la elección de estado, consultad siempre al Confesor. El Señor dice que el que lo oye, escucha la voz del mismo Dios. (III, 94).
781 No tengas por amigo a quien te alabe. (III, 617).
782 Olvida los favores hechos, pero no los recibidos. (III, 617).
783 Trata de aprender aquellas cosas de las cuales no tengas que arrepentirte en tu vejez. (VII, 581).

784 El superior debe tener tres cualidades especiales: 1º. Siempre dispuesto a perdonar; 2º Parco en castigar; 3º. Pronto en olvidar. (VIII, 446).

785 Para evitar rivalidades y hostilidades debo tener el método que siempre he seguido hasta el presente: hacer sin hablar. (IX, 391).

786 Creedme que es una gran fortuna aprender con experiencias ajenas. Tener que aprender por experiencia propia es una desgracia. (XII, 365).

787 Las innovaciones deben introducirse poco a poco, casi insensiblemente. (XII, 385).

788 El pasado debe ser maestro del futuro. (XII, 800).

789 Usemos la prudencia de la serpiente tratando de salvar almas, sosteniendo inviolablemente los buenos principios, respetando y respaldando a las personas. (XIII, 618).

790 El hombre honesto, cuando no se le cree, debe guardar silencio riguroso. (XIV, 175).

791 Solamente en caso de inmoralidad deben ser inexorables los superiores. Es mejor correr el riesgo de alejar de la Casa a un inocente, que retener a un escandaloso. (XVII, 112).

792 Somos hombres y tenemos que obrar humanamente. (XVII, 201).

793 Recordad que no basta saber las cosas, sino hay que practicarlas. (XVII, 630).

794 Preocupáos de lo que el Señor podrá pensar de vosotros y no de aquello que, ya sea en bien, ya sea en mal, digan de vosotros los hombres. (XVIII, 329).

795 Si queremos que prosperen nuestros intereses espirituales y materiales, hagamos primeramente prosperar los intereses de Dios... con nuestras limosnas. (XVIII, 509).

# *PUREZA*

796 Cuando un sacerdote vive casto y puro, llega a ser dueño de los corazones y es venerado por todos los fieles. (IX, 387).

797 Toda virtud en los niños es un precioso adorno que los hace amados de Dios y de los hombres. Pero la reina de todas las virtudes, la virtud angélica, la santa pureza, es un tesoro de tal precio, que los niños que la poseen serán semejantes a los ángeles del cielo. (BAC. 675).

798 La pureza es un diamante de gran valor; si ponéis un tesoro a la vista de un ladrón, corréis el riesgo de ser asaltados. (BAC. 676).

799 Los limpios de corazón verán a Dios. Por puros de corazón se entiende a los que si por desgracia pecaron, se levantan enseguida. (XVIII, 19).

800 Comenzad pronto a practicar la virtud y os aseguro que siempre tendréis el corazón alegre y contento, y conoceréis cuán dulce y suave es servir al Señor. (BAC. 670).

801 Para conservar la castidad es necesario trabajar y rezar. Si, oración y mortificación. (XII,468).

802 La virtud de la pureza es tan preciosa y tan agradable a Dios Ntro. Señor, que jamás ha dejado sin protección especial en todos los tiempos y circunstancias a los que la practican. (VII, 824).

803 La castidad es el adorno más bello del cristiano. (X, 1088).

804 El ocio y la castidad no pueden andar nunca juntos. (XIII, 801).

805 La castidad debe ser centro de todas nuestras acciones. (XII, 224).

806 Observando la pureza estáis seguros de caminar por el camino recto. Todas vuestras acciones, hasta las más pequeñas, serán agradables a Dios, de todas recabaréis inmensos méritos y estaréis ciertos de llegar al premio

inmortal de la Patria Celestial, al pleno goce de Dios. (XII,224)

807 Si amáis esta virtud tan delicada, tan gentil, de la pureza, "seréis como los ángeles del cielo". Amando esta virtud tendréis el santo temor de Dios, la paz en el corazón; ya no habrá congojas ni remordimientos, sino un gran atractivo por las cosas que miran al servicio de Dios y disposición para sufrir todo por Él. (XII, 224).

808 La pureza debe ser el centro de todas nuestras acciones. En los tiempos presentes es necesaria una modestia a toda prueba y una gran castidad. (XII, 224).

809 Creo que se puede aplicar a la virtud de la pureza la frase de la Escritura: "Todos los bienes me vinieron con ella". Teniéndola, se tendrán todas las demás virtudes. Las atrae a todas. No teniéndola se esfumarán todas las demás, como si no existieran, (XII, 224).

810 Rogad ardientemente al Señor que os conceda la virtud de la pureza y os la conserve, pues, teniéndola, no necesitaréis preocuparos más. Con la observancia de la pureza os vendrán del cielo todos los bienes y todos los consuelos. (XII, 224).

811 Reúne con frecuencia a los maestros, asistentes, jefes de grupo y de paseo, y diles a todos que se esfuercen por impedir las conversaciones peligrosas, alejar todo escrito, estampas, "hic scientis est", y cualquier cosa que ponga en peligro la reina de las virtudes: la pureza. Den buenos consejos, usen la caridad con los chicos; conociendo algún muchacho peligroso para los compañeros, que te lo digan pronto y empléense las diligencias requeridas. (VII, 525).

812 Por ningún motivo se acepten muchachos expulsados de otro colegio, o que de cualquier modo conste que son de malas costumbres. Si a pesar de las debidas precauciones sucediera que entrara alguno de éstos, asígnenle inmediatamente un compañero seguro que no lo abandone

jamás. Y si falta, avísale una vez con severidad, y si reincide, aléjalo del colegio. (XII, 526).

813 Esforzáos para alejar cualquier pensamiento que pudiera, aún remotamente, empañar la virtud de la pureza. Lo que más ayuda a conservarla íntegramente es la obediencia a Dios, porque estas dos virtudes, obediencia y pureza, se complementan la una con la otra, pues, conservando la exacta obediencia, se conserva también el inestimable tesoro de la pureza (XII, 224).

814 Nunca serás bastante severo en las cosas que ayudan a conservar la moralidad. (I, 153-4).

815 Recuerden los Directores que son responsables de la reputación de ellos mismos, de los hermanos y de los jóvenes. Los niños por ser pequeños no hablan, pero encontrándose después con los familiares platican y aumentan tal vez, hechos, con detrimento de nuestra buena fama y de la gloria de Dios. Ciertos actos inocentes de afecto hacia los jovencitos pueden ser empleados por el Superior, pero no por otros. (XVI, 416-7).

816 A todos les he estrictamente recomendado y vuelto a recomendar en la presencia de Dios y en la presencia de los hombres, el deber de cuidar la castidad de los Salesianos y de los que en cualquier modo o por cualquier concepto nos confía la Divina Providencia. (XVII, 268).

817 Ni por burla, ni por broma, ni por ninguna otra razón o pretexto, se pronuncien palabras que muevan a risa o resten estima o benevolencia hacia personas de otro sexo. Léase y hágase entender bien el significado de estas expresiones y dése explicaciones en distintas oportunidades. (XVII, 269).

818 Debes darte cuenta de modo particular qué relaciones morales existen entre maestros y asistentes, entre sí y con los alumnos a ellos confiados. (XVII, 260).

819 Nuestros oídos los hemos consagrado enteramente a Dios; así pues no escuches al que murmura o siembra descontento;

desecha toda malicia en tus conversaciones, y huye de las reuniones en donde el hablar, aunque no sea malo, sea ligero. (XII, 452).

## *REGLAS*

820 El mejor medio para difundir nuestro espíritu, es la observancia de las reglas. (XII, 80).

821 No tratemos de reformar nuestras reglas, sino de practicarlas. Quien busca la reforma, deforma su manera de vivir. (X, 870).

822 La cosa más útil para nuestra Sociedad es la observancia de las reglas. (X, 1098).

823 A la hora de la muerte, qué contentos estaremos consolándonos con el recuerdo de haber vivido según nuestras reglas. (XII, 460).

824 Nosotros debemos ser la personificación de nuestras reglas, los más bellos discursos no sirven para nada sin el ejemplo. (XVI, 849).

825 Observad las Reglas de la Congregación y vuestra observancia triunfará. (X, 1102).

## *RELIGIÓN*

826 Hay que popularizar lo más que se pueda el conocimiento de la Sagrada Biblia, que es el fundamento de nuestra religión porque nos resulta más fácil acomodar la narración sagrada a la enseñanza de la moral y del dogma. (V, 253).

827 No se debe obligar a nadie a recibir los Sacramentos de la Confesión y Comunión. Cada uno acérquese a ellos libremente, por amor y no por temor. (III, 162).

828 Donde no hay religión, todo se degenera en inmoralidad y deshonestidad. (VII, 252).

829 Sin religión no hay verdadera ciencia, no existe moralidad ni educación. (X, 1012).

830 El catecismo de los Oratorios Festivos es la única tabla de salvación para la juventud desenfrenada. (XIV, 541).

831 Únicamente la religión es capaz de dar pleno cumplimiento e influir en la gran obra de la verdadera educación. (III, 605).

832 La verdadera religión no consiste solamente en palabras; hace falta demostrarla con obras. (VI, 144).

833 La religión siempre fue considerada como el único sostén de la sociedad humana y de las familias: donde no hay religión no existen ni moralidad ni orden. (VII, 252).

834 El principio de la autoridad Divina en su cabeza visible, es la base de nuestra santa religión católica. (VII, 397).

835 Sostengo que sin religión no se puede obtener absolutamente nada entre la juventud. (XIII, 557).

836 Amad, respetad, practicad nuestra santa religión; esa religión en la cual yo os he educado y os he preservado de los peligros del mundo; esa religión que nos consuela en las penas de la vida y nos conforta de la muerte; esa religión que nos abre las puertas de la felicidad sin fin. (XIV, 511).

837 La religión es el único sostén en las miserias y aflicciones de esta vida, pues únicamente ella nos asegura una felicidad verdadera después de la muerte. (XVI, 245).

## *SACERDOTE*

838 Celebra la Santa Misa y reza el breviario "pie, attente ac devote". Procura practicarlo tú e insinuarlo a tus colaboradores (VII, 524).

839 Es piadosa creencia que el Señor concede infaliblemente aquella gracia que el nuevo sacerdote le pide al celebrar la Primera Misa. Yo pedí ardientemente la eficacia de la palabra para poder hacer el bien a las almas. Me parece que el Señor haya escuchado mi humilde plegaria. (I, 519).

840 Procura rezar devotamente el Breviario preferiblemente en la Iglesia, a fin de que sirva como de visita al Santísimo Sacramento. (I, 129).

841 Los ministros de Dios deben desentenderse de la política y de los parientes, si quieren hacer mucho bien. (IX, 703).

842 (A un Párroco). "No mencione el abandonar la parroquia. ¿Hay que trabajar? Moriré sobre el campo de trabajo. SICUT BONUS MILES CHRISTI QUI ME CONFORTAT. ¿Hay espinas? Con las espinas cambiadas en rosas los ángeles tejerán para usted una corona en el cielo". (Salotti, 515).5

## *SACRIFICIO*

843 No es buen miembro de la Sociedad, aquél que no está dispuesto al sacrificio so pretexto de cuidar su salud. (IX, 574).

844 Llegad al convencimiento de que la gloria de la Congregación sois vosotros, que todo está en vuestras manos. La ayuda de Dios no fallará. (XVI, 418).

845 Nuestras manos las hemos consagrado de una manera especial a Dios, por eso no estén ociosas, sino empléense en oficios que vayan dirigidos a la mayor gloria de Dios. (XII, 452).

846 Nuestros pies están consagrados al Señor. ¡Oh, que yo entre en el vastísimo campo del bien! Por eso, no los usemos para volver al mundo que hemos abandonado. (XII, 452).

847 Nuestra lengua la hemos consagrado al Señor. No digamos palabras mordaces o picantes a nuestros compañeros; no respondamos al Superior, no sembremos el descontento. Ahora que la hemos consagrado al Señor, no la manchemos, sino que sea toda para cantar sus glorias. (XII, 452).

848 No se mire a ningún interés corporal, cuando se trate de hacer el bien. (XII, 629).

849 Se pueden esperar grandes maravillas de quien renuncia a la propia voluntad. (XVI, 197).

850 Con pequeñas mortificaciones se vencen las pequeñas insidias del demonio. (IX, 355).

## *SALESIANOS*

851 Dios está dispuesto a obrar grandes maravillas que contribuirán al aumento extraordinario de los salesianos. Una sola cosa nos pide: que no nos hagamos indignos de su bondad y misericordia. (XII, 83).

852 No aceptéis jamás, a no ser por gravísimas razones, invitaciones para comer fuera de casa. Cuando tengáis que aceptarlas, procurad ir siempre acompañados. (Recuerdos a los primeros misioneros).

853 Tómense las debidas precauciones para que nadie acepte comisiones relacionadas con los parientes y otros externos, cualesquiera que sean. (Manual del Director, 187).

854 Por disciplina entiendo un modo de vivir conforme a las reglas y costumbres de un instituto. (X, 1102).

855 No te olvides de las tres letras: S.S.S: Salud - Sabiduría - Santidad. Pídelas al Señor. (P.M.6).

856 Recordáos que os mando a pescar, no a que seáis pescados. (III, 592).

857 Dios Nuestro Señor nos continúe dando su gracia e infunda en nuestros corazones valor y constancia para practicar ejemplarmente nuestras constituciones, teniendo nuestro corazón fijo allá, donde está preparado el gran premio para todos aquellos que perseveren fieles en el divino servicio sobre la tierra. IBI NOSTRA FIXA SINT CORDA UBI VERA SUNT GAUDIA. (XIII, 942).

858 Valor y sacrificio, aunque cueste, a fin de perseverar en la Sociedad y sostener las obras que la Divina Providencia nos ha confiado. (XVII, 257).

# *SALUD*

859 Se podrá hacer economía en cualquier circunstancia, pero a los enfermos provéaseles de cuanto les sea necesario. (V, 17).

860 Les recomiendo que tengan en cuenta su salud, atiendan su trabajo, pero cuidense de no perder la templanza, y todo resultará mejor. (XVIII, 244).

861 La salud del cuerpo depende de Dios, la salud del alma está en nuestras manos. (XIV, 625).

862 Dése amplia libertad para saltar, correr, gritar a más no poder. La gimnasia, la música, la declamación, el teatro, el paseo, son medios eficacísimos para obtener disciplina, conservar la moralidad y la salud. (IV, 549).

863 Para conservar la salud y vivir por muchos años, es necesario: 1º. Conciencia clara, esto es, acostarse por la noche tranquilo y sin preocupación por la eternidad, 2º. Mesa frugal, 3º. vida activa, 4º buenas amistades o sea, huir de los viciosos. (VI, 302).

864 Cada uno ocúpese y trabaje tanto cuanto su salud y su capacidad le permitan. (IX, 574).

865 Créanme, mis queridos hijos, les revelo una gran verdad: si observan buena conducta moral, harán grandes progresos en el estudio y conservarán la salud. (XI, 15).

866 Hay que cuidar mucho la propia salud, para poder ganar almas a Dios y conquistar el Paraíso. (XII, 346).

867 Para conservar la salud, hay que tomar el suficiente descanso; no trabajar demasiado y no comer fuera de las horas establecidas. Ninguna ocupación por la noche después de la cena, es más, después de las oraciones retirarse enseguida a reposar. (XIII, 246).

868 La salud es un poderosísimo e indispensable elemento para hacer el bien al prójimo. (XIII, 498).

869 Después de la gracia de Dios, el más grande tesoro es la salud. (XIV, 382).

## *SANTIDAD*

870 Hagámonos santos, si queremos que el mundo hable de nosotros. (XVII, 557).

871 Seguid, o mortales, los gloriosos ejemplos de los santos, pues, éstos son el camino que lleva a la gloria, el camino de la felicidad. (V, 727).

872 La Comunión es para hacerse santo y no para los santos. (VII, 679).

873 No es la ciencia la que hace los santos, sino la virtud. (VIII, 931).

874 Las cruces son las que nos conducen a la gloria, las actuales espinas se trocarán en rosas ante vuestros ojos. (XV, 659).

875 Sé obediente y serás santo. (VI, 416).

876 Jesús te espera en la Iglesia. ¿Por qué no lo visitas a menudo? Sé apóstol de la Eucaristía. (P.M.12).

877 ¿Queremos llegar aun grado muy alto de santidad y conquistar el Paraíso? Seamos fieles en obedecer aún en las cosas pequeñas. (XIII, 210).

878 Santifica a los demás santificándote a ti mismo. (XIII, 880).

879 No hay que hacer consistir la santidad en exterioridades. (XVI, 24).

880 Háganse obedientes y los haré grandes santos. (XVI, 197).

881 ¿Queréis ofrecer la mejor florecilla a la Sma. Virgen? Sé exacto en el cumplimiento de tus deberes. (P.M.LL).

## *SINCERIDAD*

882 Sed siempre sinceros en vuestras palabras; nunca digáis mentiras; pues, además de ofender a Dios, perderíais la estimación de vuestros superiores y amigos. (BAC. 679).

883 Os recomiendo que seáis sinceros con vuestros superiores, no ocultándoles nunca vuestras faltas con disimulo, y aún menos negando haberlas cometido. (BAC. 671).

884 Decid siempre con franqueza la verdad, porque la falsedad os hace hijos del demonio, príncipe de la mentira, y os hará perder el honor y la reputación cuando vuestros superiores y compañeros lleguen a descubrir la verdad. (BAC. 671).

885 Por el fruto se conocerá, si hacéis buenas confesiones. (X, 21).

## *SUFRIMIENTO*

886 El yugo de la cruz es como el jugo que usan las abejas, que impide a los insectos nocivos la entrada a la colmena. (BAC. 603).

887 En el Evangelio se encuentra escrito: Bienaventurados los que sufren, y no los que gozan. (XII, 631).

888 Existe una providencia que guía nuestro destino y que permite con frecuencia que uno caiga en los males que deseaba a otro. (II, 119).

889 Todos debemos cargar nuestra cruz con Jesús, y esa cruz son los sufrimientos que encontramos en el camino de nuestra vida. (X, 648).

890 El camino de la cruz es el que nos conduce a Dios. (XI, 363).

891 De la cruz podemos sacar fortaleza, rezando y meditando. (XII, 601).

892 Venceremos a nuestros enemigos, abrazándonos a la cruz. (XII, 601).

893 No basta tomar la cruz en la mano, es necesario saber cargarla. (XII, 601).

894 Los achaques de la vejez, tomémoslos como nuestra cruz. (XVII, 555).

895 No basta cargar, es necesario amar la cruz que Jesús nos pone sobre las espaldas. (XVIII, 82).

896 Súfrelo todo, pero no te olvides que ha de ser con caridad. (XIII, 881).

897 Para hacer el bien hay que tener el valor de sufrir y sobrellevar las contrariedades. (III, 52).

898 Dios nos quiere en el paraíso, pero por el camino de las tribulaciones. (XVIII, 371).

899 Acuérdate tú que sufres, que trabajas por un Patrón que es Dios. (VIII, 444).

900 Las espinas de la vida se trocarán en flores para toda la eternidad. (VIII, 476).

901 Si en esta vida soportamos las espinas, en la otra gozaremos de las rosas. (X, 648).

902 Tarde o temprano, por amor o por fuerza hay que abandonarlo todo y para siempre; al mundo con sus lisonjas, a padres, amigos y casa. (XVII, 263).

903 Cuando sintáis las espinas, metedlas entre la corona de Jesús. (XI, 363).

904 Es necesario que nos crucifiquemos con Jesucristo; la cruz es su bandera y su estandarte; quien no lo quiere seguir no es digno de ser su discípulo. (XI, 513).

## *TEMPLANZA*

905 Nuestra Congregación no disminuirá nunca, antes bien, irá siempre en aumento, con tal que se trabaje mucho y se haga reinar la templanza. (XII, 383).

906 La templanza es bendecida por el Señor y refuerza nuestra inteligencia y nuestra salud corporal. (II, 395).

907 Dadme un joven que sea mortificado en el comer, en el beber, en el dormir, y lo veréis virtuoso, cumplidor de sus deberes y amante de todas las virtudes. (IV, 184).

908 En la cena hay que comer menos que en la comida y recomendar a los jóvenes tener ligero el estómago al acostarse. (IV, 201).

909 No os impongo específicamente ningún ayuno, pero os recomiendo la templanza. (XII, 20).

910 Sed parcos en comer carne y en beber vino; los excesos de inmoralidad que campean en algunos países se deben al abuso de la carne y del vino. La sobriedad en la alimentación alivia los problemas espirituales. (XIII, 85).

911 Estómago cargado es causa de tentación; todo lo que llena en exceso el estómago, es materia apta para el diablo. (XIII, 432).

912 Templanza y trabajo son los dos mejores custodios de la virtud. (XV, 460).

## *TRABAJO*

913 Si trabajo de prisa, es porque por muchos años que se viva, no se puede hacer ni la mitad de lo que quisiera. (DB.449).

914 Trabajad, trabajad mucho, pero haced de modo que lleguéis a trabajar por mucho tiempo. (XIV, 254).

915 No hay que obstinarse en querer trabajar; donde no se puede hacer nada, es mejor cambiar a otro lugar donde puedan emplearse nuestras fuerzas útilmente. (XII, 255).

916 Convencéos de que el hombre ha nacido para el trabajo; y cuando se excusa de él, está fuera de su centro y corre riesgo de ofender a Dios. (BAC. 681).

917 En mi Casa nunca faltará pan, pues la Divina Providencia proveerá; trabajo, porque cada uno desempeña el oficio de tres; paraíso, porque quien come de la Providencia y trabaja por Dios, tiene derecho a un pedazo de cielo. (XVII; 251).

918 El trabajo es la mejor arma contra los enemigos del alma. (I, 518).

919 Trabajo por Dios: el paraíso lo recompensa todo. (III, 587).

920 Mis queridos jóvenes, en vez de sugerir penitencia o disciplina, os recomiendo Trabajo, Trabajo, Trabajo. (IV, 216).

921 Quien no se habitúa al trabajo desde la juventud, será por regla general un flojo hasta la vejez. (IV, 748).
922 Por trabajar se entiende cumplir fielmente con las obligaciones del propio estado. (IV, 748).
923 Trabajemos constantemente en esta vida para salvar nuestra alma y muchas otras almas; ya descansaremos en la eternidad bienaventurada. (X, 9).
924 El trabajo y la templanza harán florecer nuestra sociedad. (X, 102).
925 Trabajemos sin cesar y haremos mucho bien. (XI, 169).
926 Mientras estemos siempre ocupados, nuestros asuntos andarán bien. (XII, 37).
927 También el trabajo ayuda a conservar la moralidad. (XIII, 86).
928 Mientras se trabaja, se destierra al demonio. (XIII, 116).
929 Vivimos en tiempos en los cuales es necesario obrar. El mundo se ha vuelto materialista, por esto es necesario trabajar y dar a conocer el bien que se hace. (XIII, 126).
930 Nosotros no estamos para buscar dinero, sino para trabajar. (XIII, 80).
931 No estéis nunca desocupados; si no trabajáis vosotros, trabajará el demonio. (XIII, 801-433).
932 Si quieres hacer mucho, trabaja poco, o sea, no más de lo que tus fuerzas te lo permitan. (XIII, 878).
933 Seamos ambiciosos, pero de salvar nuestra alma con sacrificio. (IX, 354).
934 Haced agradables las vacaciones, mas no estéis ociosos. (XIII, 433).
935 A quien no le guste trabajar, no es buen Salesiano. (XIX, 157).
936 Mientras los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora se consagren a la oración y al trabajo, practiquen la templanza y cultiven el espíritu de pobreza, las dos Congregaciones harán mucho bien; pero si por desgracia aflojan en el fervor

y rehúyen del trabajo y aman las comodidades de la vida, habrá terminado todo, comenzará la decadencia, caerán por tierra y desaparecerán. (X, 651-2).

937 Como yo me sacrifico, entiendo que todos los Salesianos trabajarán por la Iglesia hasta el último aliento. (XIV, 229 - 613).

938 Trabajar con ahínco para preparar mejor nuestra salvación eterna. Este debe ser el fin de todo Salesiano y su continuo anhelo. (XVII, 176).

939 Los Salesianos triunfarán en todo con la humildad, con el trabajo, con la templanza. (XVII, 301).

940 ¡Ánimo! Todo pasa, sólo Dios queda. Ama tu trabajo y no dejes de cumplir tu deber cada día. (P.M.1).

941 Si un Salesiano sucumbiese por exceso de trabajo, ganará otros cien para la Congregación. (XII, 382).

942 Nuestra Congregación os asegura: Pan, Trabajo y Paraíso. (VII, 600).

943 Recuerda siempre a todos los Salesianos el lema adoptado por nosotros: TRABAJO y TEMPLANZA. Son dos armas con las cuales llegaremos a triunfar en todo. (XIII, 326).

944 Ninguno entre a la Congregación con la esperanza de estarse con las manos en la cintura. (XIII, 424).

945 Si correspondemos a las gracias de Dios con el trabajo, con la templanza, con el buen ejemplo; el Señor se servirá de nosotros, de tal manera que quedaremos gratamente sorprendidos por el éxito alcanzado y de seguir haciendo maravillas. Con el espíritu de dulzura de San Francisco de Sales, el mundo tendrá que ceder ante la bondad y en la gloria de Dios veremos el bien de la sociedad. Podremos exclamar: "Omnia possum in eo que me confortat". (XII, 83).

946 Cuando un Salesiano sucumba bajo el peso excesivo, trabajando por las almas, entonces podréis decir que nuestra

Congregación ha alcanzado un gran triunfo y sobre ella descenderán copiosas bendiciones del cielo. (XVII, 273).

947 Ánimo, si aquí en la tierra trabajas, en el cielo tendrás gozo eterno. (XII, 797).

948 Me consta que se trabaja mucho, esto me satisface, porque donde se trabaja incesantemente, el demonio fracasa. (X, 1054).

949 Sólo las buenas obras son las verdaderas riquezas que nos aseguran un puesto allá en el cielo. (XII, 328).

950 El dinero no puede llenar el corazón del hombre, sino el buen uso que de él se hace, es lo que produce la verdadera satisfacción. (I, 129).

951 Trabajemos con fe, practicando nosotros mismos lo que recomendamos a los demás. (X, 992).

952 Cada día se trabaja por el paraíso, los bienes de esta vida son transitorios, los del cielo son eternos. Asegúratelos. (P.M.36).

953 La templanza y el trabajo son los guardianes de la virtud. (XV, 460).

## *VICIO*

954 Cuando un vicio domina a un hombre, sólo por un milagro podrá convertirse. (XIII, 273)..

955 El ocio trae consigo todos los vicios. (III, 92).

956 La soberbia conduce al vicio. (V, 708).

957 Si un joven es goloso, amante del vino, dormilón, poco a poco adquirirá todos los vicios. (IV, 184).

958 La soberbia y la inmodestia son dos vicios capitales, que arruinan la mayor parte de las almas. (IX, 164).

959 El principio de todo vicio es la soberbia. (IX, 405).

960 El sacerdote o muere por el trabajo o muere a causa de sus vicios. (XIII, 86).

961 El vicio se propaga infiltrándose como el fluido eléctrico sobre el cuadro magnético. (XIII, 726).

962 El ocio es un vicio que arrastra consigo a muchos otros vicios. (XIII, 801).

## *VIRTUD*

963 No es el hábito el que honra al religioso, sino la práctica de la virtud. (I, 373).

964 Las diversiones mundanas traen siempre el riesgo de arruinar la virtud, especialmente la delicadísima virtud de la castidad. (I, 421).

965 La primera virtud de un joven es la obediencia a su padre y a su madre. (III, 166).

966 Las buenas costumbres conducen a la virtud y nos dan una certeza moral de salvarnos. (III, 607).

967 Suelen alejar a un joven de la virtud: los malos compañeros, el exceso en el beber, el acaloramiento en el juego y la costumbre de fumar. (III, 607).

968 Las virtudes que constituyen el más bello adorno de un joven cristiano son: la modestia, la humildad, la obediencia y la caridad. (IV, 748).

969 Los que verdaderamente quieren llegar a ser algo grande, necesariamente tienen que comenzar desde muy jóvenes a abrazar el camino de la virtud. (VI, 99).

970 La buena educación es el germen de muchas virtudes. (VI, 211).

971 Es más importante una virtud constante, que las gracias extraordinarias. (VI, 979).

972 Un joven que no es capaz de soportar una injuria sin venganza y que no es capaz de tolerar una reprensión, aunque fuera injusta, de sus superiores, y más aún de sus padres, está muy atrasado en la virtud. (VII, 292).

973 La obediencia es el camino menos difícil y el más seguro para adelantar en todas las virtudes. (VII, 694).

974 Dios nunca abandona al joven virtuoso. (IX, 567).

975 No podremos nunca pretender que nuestros dependientes practiquen la virtud que nosotros no ejercitamos. (X, 1105).

976 Donde hay castidad, allí estarán las demás virtudes, pues ella las atrae. Donde no hay castidad, las demás virtudes desaparecen como si no existieran. (XII, 224).

## *VOCACIÓN*

977 En la vida religiosa no sólo encontrarás la paz, la salvación del alma, la felicidad espiritual, sino también los bienes temporales que en el mundo no habrás encontrado. (BAC. 591).

978 Quien se decide a servir al Señor, no ha de caminar siempre sobre rosas, sino que encontrará cardos y espinas. (BAC. 594).

979 Para ayudar a las vocaciones gastad todo lo que tengáis, y si fuere necesario pedid limosna, y la Sma. Virgen vendrá en vuestro auxilio prodigiosamente. (XV, 659).

980 Felices los que se dan a Dios desde el tiempo de la juventud. (XVIII, 864).

981 Por falta de medios no se deje de recibir a un joven que da esperanzas de tener vocación. (V, 397).

982 Dios llamó a la pobre Congregación Salesiana para promover las vocaciones eclesiásticas entre la juventud pobre y de mediana condición. (XVII, 261).

983 Si nosotros nos preocupamos de las vocaciones, la Divina Providencia pensará en nosotros. (XV, 249).

## *VOTOS*

984 Ningún miembro de la Congregación haga contratos, reciba dinero, o haga préstamos a parientes, amigos o a otros. Nadie conserve dinero o la administración de bienes temporales, sin ser directamente autorizados por el Superior. La observancia de este artículo mantendrá lejos la peste más

fatal para las congregaciones religiosas. (Manual del Director, 187).

985 Quien hace votos religiosos adquiere nuevamente es estado de inocencia bautismal y obtendrá en la presencia del Señor el mismo mérito, como si derramara su sangre por Dios y se considerará como si fuera un mártir por la fe.

986 No basta hacer los votos, sino es necesario esforzarse por cumplir lo que se promete al Señor. (XII, 452).

987 Al hacer votos, no se puede tener segundas intenciones. (XIII, 424).

988 Una buena obra hecha por voto tiene mayor mérito que hacerla sin voto. (XVII, 560).

989 Si amáis la pureza, seréis ángeles, pues tendréis temor de Dios, paz del corazón, sin congojas ni remordimientos. (XII, 224).

990 Si queréis el secreto de conservar vuestros votos, os lo doy. Todas las virtudes están comprendidas en la obediencia. (XVII, 561).

991 Despréndete del amor propio y prefiere seguir el consejo de tus superiores, que son tus verdaderos amigos. (P.M.17).

992 Roma no se hizo en un día. Tú tampoco pretendas hacerte santo de repente. (P.M.4).

993 Tarde o temprano, por amor o por fuerza hay que abandonarlo todo y para siempre; al mundo con sus lisonjas, padres, amigos y casa. (XVII, 263).

994 En la vocación transíjase en la mediocridad, pero jamás en la falta de la virtud de la pureza. (XVII, 262).

995 Quien se tarda en darse a Dios, está en gran peligro de perder su alma. (XVIII, 863).

996 Con la profesión religiosa, devolvemos al Señor lo que Él mismo nos ha prestado, y es de su absoluta propiedad. (XVII, 16).

997 Quien se consagra a Dios con votos, ofrece al Señor todo lo que tiene. (XVII, 560).

998 Antes de pronunciar los votos, hay que asegurarse si existe alguna garantía para observar la castidad. (XIV, 124).

**1000** Hallarás, como los hebreos en el desierto, agua amarga, esto es, disgustos, dificultades, penas, sinsabores, etc., pero haz lo que Moisés recomendó a los suyos, meter en el agua amarga el leño que tiene la cualidad de dulcificar el agua: el leño de la cruz. (XII, 600).